COMBATE

ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA
IV INTERNACIONAL

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

NUMERO 102 — 7 DE ABRIL DE 1979 — AÑO IX — 20 PTAS.

El día 3 hemos dado el primer golpe al Gobierno

Hemos dado un golpe al Gobierno reaccionario con el voto en las elecciones municipales. Le hemos quitado los consejos municipales de Madrid, de Barcelona y las otras tres capitales catalanas, de las tres del País Valencià, de Murcia, Valladolid, Málaga, Córdoba, Zaragoza. Y los de ayuntamientos más importantes que muchas capitales de provincia: El Ferrol, Gijón, Hospitalet, Sabadell, Terrassa, Getafe, Móstoles, Alcalá de Henares... todo el cinturón industrial de Madrid y Barcelona. En estos y muchos otros municipios importantes ha habido MAYORIA OBRERA. Y lo mismo en la mayor parte de los ayuntamientos de Murcia y en la inmensa mayoría de la provincia de Sevilla. Con la victoria en Albacete se da un paso en el alineamiento de las masas de La Mancha con los partidos obreros.

Es también un golpe al Gobierno la aplastante victoria nacionalista en Euskadi, sobre todo teniendo en cuenta el peso del nacionalismo radical. Así como el voto a formaciones radicales galeguistas y canarias. Precisamente cuando el gobierno arrecaba su ofensiva contra los derechos de las nacionalidades.

Hemos dado un golpe al Gobierno incluso en el terreno de las diputaciones, montaje totalmente antidemocrático en el que es dificilísimo quitarle la mayoría. En concreto, y sin que todavía dispongamos de datos fehacientes, parece claro que a Suárez-Tarradellas les va a resultar mucho más difícil de lo que creían manipular las Diputaciones de Catalunya.

Hay que añadir que incluso donde UCD sigue teniendo el control, haber conseguido abrir brecha en el bunker municipal franquista introduciendo concejales obreros crea una situación nueva.

Unos eslabones fundamentales del aparato de Estado franquista están saltando.

Esto no es el resultado de unas elecciones sino de cuarenta años de lucha: desde aquel fatídico uno de abril de 1939 hasta este 3 de abril de 1979.

Pero estas elecciones siguen sin reflejar la situación real, la correlación real de fuerzas entre el gobierno reaccionario en torno al que se apiñan más que nunca casi todas las fuerzas burguesas y el movimiento de la clase obrera y las masas oprimidas.

Sigue habiendo, como el 1 de marzo, una profunda división en la clase, aunque se ha dado un primer paso hacia la superación de esta división que es la que permite que se mantenga el gobierno y la Monarquía.

Decimos que ha habido un paso adelante en la unidad obrera porque no sólo ha habido un porcentaje mayor de votos obreros, sino un aumento en números absolutos en muchos lugares del voto obrero. Esto significa que la clase y los trabajadores han iniciado un movimiento de de-

Pasa a pág. 3

ABERRI EGUNA-79

Más que nunca, el Aberri Eguna ha de ser día de lucha.

La manifestación unitaria del día 8 por los presos de Soria, no puede tapar la dura realidad de los ataques a que se ve enfrentado hoy el pueblo vasco y las maniobras encaminadas a dividirle.

El Gobierno reaccionario de UCD se instala bajo el signo de la guerra contra Euskadi. Navarra es el primer botín que se ha fijado. No acepta ni el estatuto del Consejo General, que es un estatuto de la Constitución impuesta a Euskadi. Quiere mantener el mayor centralismo porque teme a los trabajadores vascos. Sólo le interesa de ese Estatuto la aceptación de la Constitución, la secesión de Navarra y el proyecto de un nuevo Consejo General vascongado apéndice de Madrid que ayude al Gobierno central a controlar y dividir a las masas trabajadoras de Euskadi.

Si es grave la belicosidad del Gobierno de la Monarquía, más grave es la capitulación de fuerzas que tienen un amplio respaldo entre las masas de Euskadi. El PNV, cada vez más identificado con la oligarquía bancaria e instalado en la Cámara de Comercio, el PSOE convertido en paladín del centralismo además de desorganizar las luchas de convenios. ¡Colabora decididamente a la secesión de Navarra! Y EIA ayudándoles a los dos, cubriendo también él icon frases sobre la Independencia y el socialismo! el Estatuto de la vergüenza.

(Pág. 3)

¿Qué hacer con los ayuntamientos?

(Pág. 2)

Mercado Común

Despidos en masa

(Pág. 6)

Campaña de solidaridad con Euskadi:

pág. 5

¿Qué pasa en Euskadi? Historia de una larga lucha

(Pág. 9)

Difusión deferencia de Edicions Internacionals Sedov. Para descargar el resto de documentos de esta serie, enlace desde imagen del logotipo:

Edicions internacionals Sedov
Núcleo en defensa del marxismo
Germinal

¿QUE HACER CON LOS AYUNTAMIENTOS?

Los franquistas, apoyándose en su aparato de Estado y en su Constitución, mediante la antidemocrática ley electoral y el caciquismo, haciendo un lavado de cerebro a través de la TVE, y, sobre todo, gracias a la política de división de los partidos obreros mayoritarios en las luchas por los convenios, en la postura ante la represión , en las elecciones generales y en éstas... han conseguido seguir manteniendo copados gran cantidad de ayuntamientos.

Estos ayuntamientos no representan la voluntad libre de la mayoría de la población. Son producto de un fraude y sólo podemos esperar de ellos lo mismo que de los antiguos ayuntamientos: medidas antiobreras y antidemocráticas, ser el apéndice a nivel de municipio del Estado y del Gobierno franquista.

Los trabajadores no pueden aguantar a estos ayuntamientos. Para ello es imprescindible romper los consensos con la burguesía y el Gobierno que los dirigentes de los partidos obreros han metido a la acción de los trabajadores. Hay que agruparse en la lucha contra los nuevos ayuntamientos franquistas y contra el Gobierno, que son una misma cosa. Esto significa unificar la lucha contra las medidas económicas que el Gobierno prepara de aumento del paro, bajos salarios, altos precios y desmantelamiento de la enseñanza, sanidad, y otros servicios públicos. Estos ayuntamientos van a ayudar a ese desmantelamiento. Significa también defender los derechos y libertades, sindicales y políticos, y enfrentarse a la represión del aparato central y la policía municipal. Lucha toda esta solidaria con Euskadi.

Esta es la tarea desde cáda fábrica, la que las uniones locales deben emprender, para lo cual es fundamental defender los sindicatos y secciones en contra de las desorganización que los burócratas están imponiendo.

******

En otros ayuntamientos se ha conseguido una mayoría obrera. Es, sin duda, una victoria, no tan grande como la que se habría conseguido de no llevar los partidos obreros mayoritarios la política de división y de derrota que ha significado que en otros ayuntamientos continúen los de siempre.

Pero con conseguir la mayoría no hemos conseguido unos ayuntamientos nuestros todavía. Siguen siendo un engranaje del poder central porque están ligados y sometidos al resto del aparato del Estado de los franquistas y su UCD. Hay además en cada ayuntamiento todo un aparato burocrático llevado por funcionarios a los que nadie ha elegido, y que son los que realmente vienen gobernando. Como hay unas policías municipales forjadas por la Dictadura.

Diez días después de que las juntas electorales proclamen a los elegidos, éstos se van a encontrar con dos problemas.

El primero que aun habiendo mayoría obrera si no se unen los partidos y candidaturas obreras puede haber un alcalde franquista. Y según la ley franquista, el alcalde hace y deshace. Es indispensable que en ningún municipio ningún concejal perteneciente a candidaturas obreras hurte su voto al candidato obrero mejor situado. Sin poner ninguna condición, porque no votarle puede ser apoyar a los franquistas. Por lo demás, en ningún caso debe ir ningún voto a concejales burgueses.

El segundo problema es de mayor envergadura. ¿Qué hacen nuestros compañeros ahí? Deben trazar un plan de acción para satisfacer las necesidades de la población trabajadora del municipio. Pero si lo hacen se encontrarán con que están prisioneros del aparato franquista, tanto por el lado del gobierno como por el lado de la burocracia municipal.

Y el problema no es sólo de los concejales. Es un problema de los trabajadores que hemos elegido. ¿Vamos a tener que aguantar, y encima apoyar, que nuestros compañeros cumplan el papel que les asigna el Gobierno y las leyes y se conviertan en agentes del Gobierno franquista para colarnos a los trabajadores sus ataques?

Les hemos llevado ahí para algo, pero se encuentran prisioneros, con las manos atadas.

Solamente hay dos salidas.

Si se aceptan las reglas del juego, lo más que podrán los concejales será realizar alguna pequeña mejora y decir que no se puede hacer más porque el Gobierno no les da dinero y atribuciones. Pero eso significa en la práctica, que aquí todo queda igual y que seguimos teniendo el ayuntamiento franquista de antes pero con etiqueta socialista o comunista. Miembros de los partidos y sindicatos obreros se habrán convertido en agentes del Estado antiobrero y antidemocrático, gestores de los intereses de las inmobiliarias y de los capitalistas en general.

Hay más. Si esos elegidos piden al trabajador, al sindicato, que les ayude en su labor, vamos a tener a los trabajadores y sindicatos entrampados en el mismo juego. La participación de los sindicatos colaborando con los compañeros concejales va a convertir a los propios sindicatos en encargados de transmitir a los trabajadores la política del Gobierno "con mejoras" que no afecten a lo sustancial. Lo que les faltaba a los sindicatos para que su política quede subordinada a la burguesía y su Estado. Para que su dirección se burocratice aún más. Para que los trabajadores no encuentren en ellos instrumentos de lucha y los abandonen asqueados de tanta burocracia.

Los ayuntamientos en los que hemos conquistado una mayoría no deben convertirse en un mecanismo ideal para que la burguesía desorganice aún más nuestros sindicatos.

El problema es particularmente grave en el caso de los sindicatos que trabajan en un área muy ligada a los municipios, como son los de administración pública, sanidad, enseñanza, transporte, basuras, etc.

¡Alerta! En las listas obreras se ha colado —han colado desde arriba— demasiado arribista que con espíritu burgués y pretensiones de técnico anda buscando un sillón para gestionar "en plan progresista" los intereses del sistema, que en este caso además son los del aparato de Estado de la Dictadura.

¡Alerta! Las ejecutivas del PSOE y el PCE están dispuestas a mantener en los ayuntamientos el mismo juego de colaboración —en lo fundamental, con consenso oficial o sin él— que han llevado y llevan en las Cortes. Están decididas a comprometer a todos sus partidos en ese juego de colaboración con el aparato franquista a través de los ayuntamientos. Con algunas "mejoras", claro, para justificar su negativa a poner patas arriba los ayuntamientos franquistas... porque esto sería poner patas arriba el régimen que ellos han querido mantener con la Constitución.

¡Alerta! Hay más de uno y más de cuatro dirigentes sindicales que están ya entusiasmados con la perspectiva de convertir cada sindicato local en el apéndice de una concejalía sometida a su vez al engranaje franquista y de disolver las uniones locales convirtiéndolas en la voz de su amo de los gestores del aparato municipal franquista... "mejorado".

¡NO ES PARA ESO PARA LO QUE LES HEMOS ELEGIDO!

Hay otra salida. Cumplir con la promesa de que prevalezcan en el municipio los intereses de la población trabajadora. Entender que los concejales no están ahí para someter al movimiento obrero sino para servir al movimiento obrero, a los sindicatos, a los trabajadores, a la juventud obrera, a las mujeres de la clase obrera y capas trabajadoras.

Hay que elaborar un plan de acción municipal que responda realmente a las reivindicaciones de los trabajadores en cuanto a paro, libertades, carestía, servicios públicos, etc. Este plan de acción municipal ha de estar controlado por los sindicatos, por los vecinos de cada barrio... con derecho a veto.

Este plan tiene que ser discutido en las fábricas, en los barrios, en asambleas populares.

Y hay que organizar la MOVILIZACION de todos los trabajadores, de todo el pueblo, para imponer este plan al Gobierno y a la burocracia municipal. Los concejales solos no pueden imponer un plan así. Su tarea es hacer lo que puedan, denunciar la política del gobierno reaccionario que les ata las manos, y ayudar a los sindicatos a organizar la movilización.

El PCE habla de la formación en las grandes ciudades de juntas de distrito elegidas que elaboren y controlen los planes para el distrito. Pero quien manda es el ayuntamiento. Quien manda ha de ser el pueblo. Esas juntas han de ser elegidas y revocables. Los propios concejales han de poner su cargo a disposición del pueblo en cualquier momento.

¿Y qué hacer con la burocracia municipal, con las policías municipales? Los altos funcionarios deben ser todos elegidos. Sobran los cuerpos de policía separados del pueblo. Los propios trabajadores, lo mismo que saben organizar sus huelgas y piquetes, pueden organizar el orden en cada barrio, en cada pueblo. No hacen falta funcionarios que se dediquen permanentemente a ésto. Es tarea en que han de participar por turno los trabajadores. A eso hay que ir. El plan municipal ha de incluir la disolución de las actuales policías (y dar un trabajo a sus miembros).

En esa dirección hay que caminar. Para ello es fundamental que en cada pueblo y barrio desde hoy mismo los trabajadores, el pueblo asuman la tarea de organizar su municipio. El desarrollo de asambleas es fundamental para esto.

Pero para llevar todo esto adelante es importante que las agrupaciones locales de los partidos obreros exijan cuentas a sus elegidos y los controlen.

Y sobre todo, que los sindicatos asuman el protagonismo en la fiscalización de los ayuntamientos, en el impulso de un plan obrero municipal y en el desarrollo de la movilización. Más que nunca necesitamos sindicatos independientes del aparato estatal, sindicatos fuertes por su democracia interna y el peso de las secciones de empresa en su seno. Más que nunca necesitamos una fuerte organización democrática de los sindicatos y uniones locales.

Abajo las Diputaciones

En una serie de ayuntamientos, los franquistas se han visto desplazados. Pero el día 26 de abril se constituirán en casi todo el Estado unas diputaciones que de "nuevas" no van a tener más que el nombre. En el momento de escribir estas líneas todavía no tenemos el cálculo exacto de la distribución de puestos en las diputaciones, pero está cantado desde que el Gobierno dictó las normas que la inmensa mayoría van a estar en manos de los mismos de siempres. Así se lo montó Martín Villa haciendo que se elijan según el número de concejales de cada partido y no en el número de votos. Con esto el voto de un ciudadano de pueblo pequeño llega a valer veinte veces el del ciudadano —teóricamente igual en derechos— de una gran ciudad. Para que ganasen los caciques de UCD.

Estas diputaciones van a ser una máquina infernal para asfixiar a los ayuntamientos con mayoría obrera.

Son una pieza clave del centralismo, que a través de ellas —representadas en la mayor parte de organismos preautonómicos— va a convertir a éstos en doblemente apéndices del aparato centralista.

Esto es un montaje. No son diputaciones elegidas por el pueblo de ningún modo. Además de que en numerosas nacionalidades y regiones la provincia es una entidad artificial que hay que eliminar.

La exigencia de autonomìa municipal frente a estos engendros se convierte desde hoy en un punto fundamental por el que hay que movilizarse. ¡Abajo estas diputaciones!

Si en algún caso, incluso en ellas llegase a haber mayoría obrera —difícil—, además de actuar en forma parecida a como se dice de los ayuntamientos, hay que plantear con mayor urgencia una organización democrática que las sustituya.

El día 3 hemos dado el primer golpe al Gobierno

(Viene de pág. 1)

fensa, de contraofensiva, frente al gobierno reaccionario engallado tras su falsa mayoría de las elecciones del 1 de marzo. Por eso es por lo que, sin abandonar su desconfianza y hostilidad hacia la política de los dirigentes de PSOE y PCE, gran parte de las masas trabajadoras han decidido cerrar filas y pugnan por utilizar sus viejos partidos contra la reacción.

Esto se ha visto ya durante la campaña: si los dirigentes del PCE han cambiado en parte su campaña sectaria de división contra el PSOE que desarrollaron en las elecciones generales por constantes llamamientos unitarios ha sido por la gran presión de las masas trabajadoras a la UNIDAD CONTRA LOS FRANQUISTAS y los burgueses en general.

Pero sigue presente la división causada por la política de colaboración con la Monarquía y el aparato franquista de los dirigentes del PSOE y del PCE. Ahí sigue habiendo no sólo una abstención que reduce aún más el escuálido 23 por ciento de votos a UCD del 1 de marzo (a pesar de sumar ahora más votos de CD y ultras) sino también una abstención mucho más importante de obreros, de jóvenes, de trabajadores.

Sigue habiendo división que se expresa en el voto masivo de la mayoría de trabajadores de Euskadi (la vanguardia de las masas trabajadoras de todo el Estado en la lucha contra la Monarquía) a formaciones nacionalistas buscando una alternativa que responda a sus aspiraciones nacionales y de clase que no le dan los partidos obreros tradicionales. E incluso sectores importantes de masas urbanas andaluzas refuerzan su voto al PSA. No es un voto al Gobierno que hunde a Andalucía en el paro. Y sin embargo ese partido acaba de votar al Gobierno de la reacción en las Cortes.

Suárez se remueve inquieto en su poltrona al ver la grieta que se ha abierto en el aparato franquista que con tres años de piruetas se ha esforzado por mantener intacto. Y con él todas las fuerzas de la reacción: el aparato burocrático y represivo forjado por Franco, la Iglesia, la Banca y la patronal.

Suárez seguirá maniobrando para que nada fundamental cambie. Es más, para llevar adelante los planes redoblados de agresión contra Euskadi, contra los trabajadores del sector naval, el siderúrgico y el automóvil. Sus planes de ataque a los derechos sindicales y desmantelamiento de servicios sociales. Pero ha esperado a los resultados electorales para nombrar gobierno. Su problema no era tanto el programa antiobrero y anti-nacionalidades que piensa desarrollar como la manera de hacerlo. Ahora sabe más claro que tiene que apoyarse intensamente para todos sus planes concretos en la dirección del PSOE y el PCE. Que de nada le vale tener mayoría falsa en las Cortes, porque las masas trabajadoras pugnan por abrir paso a la lucha unida contra sus proyectos reaccionarios. Sin duda, el ala "izquierda" de UCD (los señores que cenan con Felipe González) tendrá un lugar en el Gobierno.

Pero los trabajadores quieren la unidad contra los franquistas y burgueses. No basta con que los dirigentes digan que ya no hay consenso. Tienen que organizar la lucha unida. Tienen que abandonar la política de colaboración con la Monarquía. Es decir: defensa de los derechos de Euskadi y de los derechos sindicales. Negativa a que se pierda un sólo puesto de trabajo. Ningún paso de estos han dado Carrillo ni Felipe González. Aunque digan que ya no hay consenso siguen colaborando con la Monarquía y el aparato franquista. Aunque quieran utilizar sus concejalías y alcaldías para "presionar" al Gobierno, siguen sin enfrentarse a los puntos fundamentales de la política de Suárez.

Lo que los trabajadores quieren es la lucha unida. Y para eso la unidad de sus organizaciones. De una vez, ya, la ALIANZA OBRERA impulsada por CCOO, UGT, ELA, LAB, CNT y los sindicatos Canarios. En contra del plan naval y el siderúrgicos, de los topes. En defensa de los derechos sindicales (ninguna ingerencia del gobierno, reconocimiento general de la libre negociación, de las secciones y asambleas). Y en defensa de la primera batalla planteada hoy que es la soberanía de Euskadi. Los sindicatos han de exigir a PSOE y PCE que abandonen su política de contemporización con los salvajes ataques del Gobierno y se sumen a ellos para organizar la lucha unida de toda la clase obrera. La movilización de inmediato, sin dejar pasar ninguno de los graves ataques que Suárez ha lanzado ya sin esperar a formar gobierno.

Pero la organización de la lucha unida hoy exige igualmente una alianza revolucionaria del proletariado y de las nacionalidades, Euskadi en primer lugar. Y para ello la alianza de los partidos obreros con HASI, LAIA, EIA, y lo mismo con los nacionalistas radicales de Galiza, Canarias, Catalunya... Sobre la base de la exigencia inmediata del derecho democrático fundamental que es la autodeterminación.

El Aberri Eguna debería ser la primera ocasión para que el movimiento obrero de todo el Estado se solidarice con la lucha de las masas

Y desde hoy debe trazarse un plan de movilización que culmine el uno de mayo con una plataforma que con la solidaridad con Euskadi incluya el NO al plan siderúrgico y el naval, la defensa de TODOS los puestos de trabajo, el aumento general de salarios, los derechos sindicales plenos (abajo la ley de acción sindical y el proyecto de negociación colectiva, no a ninguna regulación de la huelga por el Gobierno). En cada municipio hay que levantar un plan municipal que concrete estas exigencias y la de servicios sociales. Es la primera utilización que hay que hacer de los ayuntamientos y concejalías: organizar esta movilización masiva des de las fábricas, barrios obreros y pueblos. Hacia la huelga general.

Todos contra el Gobierno y las Cortes de falsa mayoría franquista, contra la Monarquía y la Constutución.

EN LOS AYUNTAMIENTOS EN QUE HAY MAYORIA OBRERA NADA PUEDE JUSTIFICAR QUE SALGA UN ALCALDE FRANQUISTA. NADA PUEDE JUSTIFICAR QUE UNA ORGANIZACION OBRERA NIEGUE EL VOTO A OTRA PERMITIENDO QUE UCD U OTROS BURGUESES TOMEN LA ALCALDIA. AUNQUE SE NECESITA UN PROGRAMA OBRERO MUNICIPAL, ESTE VOTO HA DE SER INCONDICIONAL.

Euskadi:
Se confirma el avance de los abertzales

Al cierre de la edición, disponemos de muy pocos datos todavía de las elecciones de Euskadi. A pesar de ello, se pueden extraer ya algunas conclusiones provisionales:

1) Se confirma el auge espectacular de Herri Batasuna. Esta coalición, que se presentó, también a las Municipales, rechazando el Consejo General Vasco y el Estatuto del PNV y PSOE, y proponiendo la formación de una Asamblea de Euskadi (Euskadiko Batzarra) para elaborar un estatuto " que recoja el derecho de autodeterminación" ha conseguido en estas elecciones mayoría en numerosos ayuntamientos, especialmente en Gipuzkoa. Poblaciones tan importantes como Hernani, Vergara, Ordizia y numerosos municipios del Goierri han sido copados por H.B. Se da el hecho, políticamente muy significativo, de que en Rentería HB ha conseguido igualar los votos del PSOE, mayoritario el 1 de marzo.

Por otra parte, el ascenso de HB en lugares como Baracaldo (igualando al PSOE), Basauri y Santurce es evidente. Finalmente, esta coalición ha conseguido superar ampliamente a todas las fuerzas (incluida PSOE), excepto al PNV, en Bilbao y San Sebastián. Así como en Pamplona, en la que únicamente es superada, por escasos votos, por UCD.

2) El PSOE sufre pérdidas importantes en los núcleos obreros de gran tradición socialista. Parece evidente el retroceso de este partido en Baracaldo, Bilbao, Basauri, San Sebastión, Eibar, Rentería... Es decir, la tendencia manifetada el 1 de marzo se confirma totalmente. La ruptura de sectores obreros con este partido es creciente. En general, en beneficio de las opciones nacionaistas más radicales. Así se confirma los tremendos costes que, para el partido obrero mayoritario a escala de Estado, tiene su política centralista.

3) El PNV en general parece que mantiene las posiciones del 1 de marzo. De este modo se confirma como el primer partido de Euskadi, consiguiendo el dominio en la mayoría de ayuntamientos de Bizkaia, Araba y Gipuzkoa.

4) El peso de los votos de Herri Batasuna y del PSOE en Pamplona muestra la necesidad de que rompiendo éste su política secesionista, una alianza revolucionaria en la capital navarra se convierta en el ariete contra la reacción en esta provincia.

Sin embargo, estos datos no deben ocultar la tendencia creciente, que también se ha manifestado en estas elecciones, de amplios sectores del PNV hacia soluciones nacionalistas más radicales.

De todo ello se desprende una cosa clara: el auge de las opciones nacionalistas en Euskadi. Con la particularidad de que de manera creciente un sector muy amplio de la población vasca se pronuncia en las urnas (cosa que ya se viene viendo en la lucha cotidiana de masas) por la soberanía de Euskadi y por un planteamiento de lucha expresamente opuesto al Consejo General Vasco.

Aberri Eguna-79

(Viene de pág. 1)

El rechazo masivo de la Monarquía continuadora del centralismo franquista, de su Constitución, que se ha expresado en la huelga general de Euskadi (con Navarra a la cabeza) en julio, y en el Referéndum del 6 de diciembre, ha de abrirse camino contra el Consejo General y el proyecto de Estatuto que son los grilletes de esa Monarquía y esa Constitución centralistas.

No hay libertad, no hay ni siquiera autonomía real en ese marco. La secesión de Navarra es el símbolo más claro de las cadenas que permanecen.

¡Por la soberanía de Euskadi! ¡Por la unidad de Euskadi Sur luchando codo a codo con el Norte! ¡Por la Asamblea Nacional Constituyente de Euskadi Sur!

Ninguna división podrá imponer Suárez si acabamos con la división en el seno de las masas vascas: por una Alianza obrera y revolucionaria de todas las fuerzas obreras y las abertzales radicales para imponer la soberanía y autodeterminación (derecho a la independencia), por todas las reivindicaciones de las masas trabajadoras, por un Gobierno de los trabajadores de Euskadi.

Los sindicatos —UGT, ELA, CCOO y LAB— deben jugar un papel fundamental en impulsar esta alianza y en concreto en desarrollar la lucha en este Aberri Eguna en las fábricas y en la calle. Las asambleas de fábrica han de tomar la iniciativa. Hay que multiplicar las asambleas populares.

Todos por la amnistia. Todos por la libertad.

Abajo el Gobierno y la Constitución. No al Consejo GEneral, no al Parlamento Foral, no al Estatuto del Consejo General. Por una Constituyente libre de todo Euskadi Sur.

Huelga de Enseñanza Media en todo el Estado

ESTE ES EL CAMINO

El 30 de marzo los estudiantes de Enseñanza Media hemos protagonizado las luchas más importantes de los últimos años.

Las últimas agresiones que en el terreno de la selectividad el Ministerio nos intenta introducir han sido el elemento que ha catapultado el aluvión de movilizaciones y al cual se ha tenido que enfrentar. Junto con la lucha contra la selectividad, la exigencia de una real democratización de los centros ha sido otro elemento impulsor de la huelga.

Ya hace algunas semanas que comenzaron las luchas en las provincias más importantes. En torno a esos objetivos se levantaron asambleas masivas que realmente tomaron el protagonismo de la huelga. Este ha sido un elemento de vital importancia, ya que de esta manera la huelga ha tenido un apoyo muy fuerte en estas asambleas, permitiendo que la gran mayoría de los estudiantes participasen activamente en ésta. Además, se han superado, en la mayoría de los casos, los estrechos márgenes que el Ministerio nos ofrece a través de los delegados. En este sentido en muchas de estas asamblas se han elegido comités revocables que jugaban el papel de portavoces de las asambleas y centralizaban y coordinaban las tareas de la lucha. Es a través de esa coordinación como se ha conseguido formar comités centrales de huelga en muchas provincias (Valladolid, Sevilla, etc.). En otros casos los delegados se han mantenido pero en la práctica han funcionado como representantes ligados a las asambleas y de hecho se ha roto con el papel que el Ministerio pretende que jueguen esos delegados. También las manifestaciones centrales en la mayor parte de las provincias permitieron agrupar a miles de estudiantes. Como siempre, la policía actuó como nos tiene acostumbrados y, no contentándose con reprimirlas brutalmente, en algunas de ellas detuvo a compañeros (El Ferrol, etc.). Pero no fue solamente la policía y el Ministerio quien se opuso activamente a nuestras luchas. Los fascistas actuaron en algunos sitios contra nuestras asambleas y manifestaciones (Madrid, Valladolid). Esto nos hizo comprender que teníamos que protegernos de sus agresiones, y defender nuestra movilización. En algunos sitios (San Isidro, de Madrid) se montaron grupos de vigilancia cuando se realizaban las asambleas, y la lucha por la expulsión de los fascistas de los Institutos cobró gran fuerza entre nosotros.

La lucha que estábamos llevando adolecía de un elemento muy importante, y éste era su centralización a nivel de estado. Esto fue conseguido con la formación de la coordinadora a nivel estatal. Aunque no representaba al conjunto de los estudiantes que en este momento estábamos en lucha, realmente sí recogía a sectores muy amplios de la Enseñanza Media.

La jornada de lucha que convocó para el día 30 contra la selectividad y por la gestión democrática de los centros permitió llevar adelante la unificación de todas las luchas que se estaban produciendo. Con ello, el día 30 se transformó en un día de huelga general de toda la Enseñanza Media. Estas luchas han permitido que cientos de compañeros se incorporasen activamente al impulso de las tareas que era necesario desarrollar. Cientos de compañeros se han mostrado como la vanguardia real de la lucha y han estado a la cabeza de su organización.

Estos compañeros hemos sentido la necesidad de vernos diariamente, organizar la extensión, convocar asamblas, hacer propuestas en ellas que previamente habíamos discutido... En una palabra, al calor de esta huelga hemos sentido la necesidad de formar una organización. Pero no una organización como nos quiere imponer el Ministerio, con delegados para asistir a sus claustros y juntas de evaluación, donde nuestro poder de decisión no existe. Hemos comprobado que necesitábamos una organización independiente del Ministerio y de sus órganos. Una organización de libre afiliación y que aglutinase a todos los compañeros que quisieran participar activamente en la organización de la huelga. Estos agrupamientos de la vanguardia deben ser el embrión de esta organización. No pueden desaparecer cuando se acabe nuestra lucha. Tenemos que pasar a construir una Federación de Estudiantes de Enseñanza Media.

Las asambleas masivas, los comités elegidos y su coordinación provincial y estatal, las manifestaciones centrales: estos han sido los elementos que han permitido desarrollar y poner en pie nuestra lucha por nuestras reivindicaciones. Ante esto, el Ministerio ha estado acorralado. No se esperaba que nuestra respuesta a sus planes selectivos fuese tan contundente. Tenemos que aprovechar el momento para forzarle a la negociación con nosotros. A que tenga que reconocer nuestras reivindicaciones. Es ahora cuando no podemos frenar nuestra lucha. Hay que pisar el acelerador. La coordinadora estatal que se va a reunir el 12 y 13 de abril debe preparar la lucha al regreso de las vacaciones; ni un solo día de clase podemos dar sin que nuestras asambleas y comités continúen mandando en los Institutos. Los comités que hemos elegido deben seguir viéndose durante las vacaciones y preparando el regreso a las aulas.

CONTRA LA SELECTIVIDAD. POR EL ACCESO DIRECTO A LA UNIVERSIDAD.

POR LA GESTION DEMOCRATICA EN LOS CENTROS Y LAS PLENAS LIBERTADES. POR LA INMEDIATA LIBERTAD DE LOS COMPAÑEROS DETENIDOS EN LAS MANIFESTACIONES.

ORGANICEMOS LA HUELGA GENERAL EN TODO EL ESTADO DESDE EL PRIMER DIA DE CLASE TRAS LAS VACACIONES.

¡Contra la reacción en la enseñanza! ¡Nacionalización!

La "huelga" del 26 al 28 de marzo que han llevado a cabo parte de los centros privados de enseñanza, sobre todo religiosos, hay que definirla como un auténtico y descarado cierre patronal. Así lo han denunciado los sindicatos de clase y la misma prensa burguesa. ¿Qué interés había por medio para que se aunaran de este modo las fuerzas más reaccionarias que tienen puestas sus garras en este sector? Desde los sindicatos amarillos (FSIE y FESITE) hasta la más poderosa patronal (CECE), desde los obispos y la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia hasta el propio Ministerio de Educación han estado pringados en la promoción y solución de este conflicto.

La corta y escalonada subida salarial (en realidad un 10 por ciento este año y la hipoteca de una miseria para el próximo) que "graciosamente" nos han concedido, poco o nada nos acerca a la situación del profesorado estatal. De ahí que, contrariamente a la demagogia de los amarillos, no se trataba de que los empresarios estuvieran dispuestos a concedernos las reivindicaciones que hasta ahora nos han negado con sucesivos laudos. El VERDADERO OBJETIVO de unos y otros ha quedado claro al final: el INCREMENTO DE UN 54 POR CIENTO DE LAS SUBVENCIONES ESTATALES A LOS EMPRESARIOS PRIVADOS Y EL AUMENTO DEL 13 POR CIENTO EN LAS CUOTAS DE LOS COLEGIOS.

A UCD no hace falta que la presionen para garantizar el negocio privado de la enseñanza, pero la patronal de este sector, con la Iglesia detrás, quiere dar nuevos pasos en la consolidación de su creciente privatización, mayores beneficios y privilegios clericales, en lo que debía ser servicio público y gratuito. En este sentido van la millonada que piden para subvenciones (de los 37.000 millones actuales a 136.000 en 1980), la política educativa del "cheque escolar" y la implantación de lo que ellos llaman "libertad" de enseñanza, esto es, libertad de la Iglesia y los directores reaccionarios para imponer sus idearios a profesores y alumnos.

Un nuevo hecho en ese sentido ha sido el decreto del 3 de marzo que otorga a los colegios privados de Magisterio el acceso directo a plaza sin oposición. Los estudiantes de las Escuelas de Formación del Profesorado de EGB están por la desaparición de las oposiciones, pero la reciente medida supone una decidida discriminación en favor del sector privado adonde sólo acceden los que tienen mayores posibilidades económicas y, por tanto, cuentan con una mejor preparación. Por eso los alumnos de Magisterio de Madrid y otras provincias mantienen la huelga y la movilización contra lo que ya se manifiesta como imparable proceso de abandono de las escuelas estatales y promoción de los colegios privados.

Las centrales sindicales de clase, los trabajadores de la enseñanza, los estudiantes, han de organizar la contraofensiva desde los centros de trabajo y estudio, desde los barrios obreros que son los más afectados por las consecuencias del recorte de presupuestos para una escuela gratuita y suficiente.

¡No al desmantelamiento de la enseñanza estatal y a su privatización!

¡Fuera subvenciones a los negocios privados! ¡Nacionalización sin indemnización de los centros privados!

¡Enseñanza pública, gratuita y única garantizada para todos!

F.R.

Formado un COMITE DE SOLIDARIDAD CON EUSKADI, EN MADRID

El Comité Provincial de la Liga Comunista está desarrollando un esfuerzo específico para que los trabajadores y el pueblo de Madrid hagan suyos la lucha del pueblo vasco por sus derechos nacionales.

Ante la campaña "antiterrorista" promovida por UCD y secundada por las direcciones de PSOE y PCE y por diversos grupos, se vio la necesidad de atajar esa línea de división de los trabajadores y aislamiento de Euskadi. Entonces fracasaron nuestras tentativas que de aglutinar a fuerzas que estuvieran por dar una respuesta a ese descarado apoyo a la política represiva del Gobierno. No llegó a cuajar la propuesta de hacer una manifestación alternativa contra la represión y en solidaridad con Euskadi.

Sin embargo, la sensibilización de amplios sectores ante la escalada represiva en plena campaña de Elecciones Generales —detenciones, extradición y confinamiento de luchadores vascos en Francia, intervención de la policía en Sanidad, contra los piquetes de Banca y Metal... — favoreció que se dieran nuevos pasos. Frente a la detención de 13 militantes de Herri Batasuna residentes en Madrid se reunió una mesa de organizaciones obreras. De ella salió un comunicado conjunto pidiendo su inmediata libertad y se distribuyó ampliamente una octavilla contra la ley "antiterrorista" y la de SEguridad Ciudadana, en solidaridad con Euskadi y por su derecho a la autodeterminación. FirmaronHerri Batasuna, Euskadiko Ezquerra, ANPG, UPG, LC, LCR, PCT, PCE (VIII y IX), MC-OIC, OCI, COAS, PCE(m-l), FLM, Mujeres Libres y CLA. CNT no estuvo de acuerdo en firmar con partidos, pero sí en llevar una campaña paralela similar.

Esta mesa no tuvo la continuidad que, según planteamos, era necesaria y esto impidió, por ejemplo, que se respondiese con agilidad y eficacia en Madrid capital a la muerte de un joven y la movilización del pueblo de Parla.

Hoy la LC considera que el enfrentamiento del Gobierno con las exigencias democráticas de Euskadi y el resto de pueblos oprimidos ocupa un lugar central en la batalla de todos los trabajadores. En este sentido se ha dirigido una carta a las organizaciones que pueden estar dispuestas a impulsar una campaña de agitación y movilización en solidaridad con Euskadi.

Aunque la primera respuesta ha sido escasa —muchas organizaciones han aducido su "ocupación" con las Municipales— se ha constituido ya un COMITE DE SOLIDARIDAD CON EUSKADI de Madrid. En principio lo integran miembros de Herri Batasuna, ANPG y UPG residentes en Madrid y OCIE, COAS, CLA y LC, pero está abierto a todas las organizaciones que hasta ahora no han respondido y su objetivo es desarrollar comités en barrios, sindicatos y centros de estudio y trabajo.

Las bases sobre las que se ha creado son la movilización solidaria de los trabajadores y el pueblo de Madrid por las reivindicaciones que están levantando las masas vascas hoy:

* Fuera los antidisturbios de la cárcel de Soria,
* Contra las deportaciones y extradiciones,
* Presos vascos a casa,
* Amnistía total,
* Derogación de la ley "antiterrorista" y decreto-ley de Seguridad Ciudadana.
* Reconocimiento del derecho de Euskadi a la autodeterminación.

La campaña impulsada sobre estos ejes incluye un primer acto-mitin el próximo día 8, coincidiendo con la movilización general de Euskadi y la recogida de firmas en solidaridad con su lucha dentro de los sindicatos y demás organizaciones de masas, así como en barrios y fábricas. Un acto masivo, al que se invitará a representantes de las Gestoras pro-amnistía del País Vasco, culminará esta primera campaña, que ha de tener continuidad dando respuesta a cada una de las agresiones que el Gobierno de UCD dirija contra el pueblo vasco.

Comité Provincial de L.C.

AL PUEBLO DE MADRID

Ante las movilizaciones en favor de los presos vascos impulsadas para el día 8 en todo Euskadi, y en solidaridad con los mismos, el COMITE DE SOLIDARIDAD CON EUSKADI de Madrid os convoca a un ACTO de apoyo a las reivindicaciones planteadas:

* Fuera los antidisturbios de la cárcel de Soria,
* Contra las deportaciones y extradiciones,
* Presos vascos a casa,
* Amnistía total,
* Derogación de la ley "antiterrorista" y el decreto-ley de Seguridad Ciudadana,
* Reconocimiento del derecho de Euskadi a la autodeterminación

DOMINGO 8, a las 12 horas
Calle Los Mesejos, 15 (Metro Puente de Vallecas)

NAVARRA ES EUSKADI

Contra el Parlamento Foral

Navarra estrena Parlamento y Diputación forales "democráticos". El plan y las normas para lo que se supone ser una "democratización" lo establecieron M. Villa y la anterior Diputación, el bastión reaccionario y nido de fascistas más negro de Euskadi.

Este Parlamento, que pretende ser continuador de las antiguas Cortes del Reino de Navarra, tiene una misión particular en los planes de la reacción: mantener a Navarra separada del resto de Euskadi. La Constitución elaborada por UCD establece que será el "órgano foral competente" el que decida si se realiza o no un referéndum para la incorporación de Navarra a... no a una Euskadi soberana, sino a la falsa autonomía de Euskadi. Pero si este "órgano competente" decide no plantear la cuestión a Referéndum, la secesión de Navarra ya es cosa hecha. Para ellos.

Martín Villa se ha encargado de agenciarse un "órgano competente" que zanje la cuestión imponiendo la separación de Navarra del resto de las provincias de Euskadi Sur. Las elecciones del día 3 no han sido libres porque las ha organizado el viejo aparato caciquil de la Diputación franquista, una mafia bien instalada. Por si fuera poco, el sistema electoral es totalmente antidemocrático y no da un peso proporcional a los navarros de Pamplona y su comarca que al de zonas rurales donde la reacción tiene más recursos.

Con UCD y la versión navarra de Alianza Popular (la Unión del Pueblo Navarro) se ha conchabado para esta operación el Partido Carlista. Y lo que es mucho más grave, el PSOE, que hace un tiempo estaba defendiendo la incorporación de Navarra a Euskadi y poco antes de las elecciones aceptó prácticamente las posiciones de la reacción.

Los franquistas, y los que les siguen el juego, hacen bandera del "navarrismo": "Navarra es Navarra, y nada más". Fuera Euskadi. Reivindican la tradición histórica, los Fueros.

Pero la tradición histórica de Navarra es la de ser cabeza de Euskadi. Y si es cierto que las distintas provincias vascas mantuvieron cada una su propia organización estatal soberana, todas ellas lucharon juntas contra la usurpación de su soberanía foral. Fueron aplastadas por el Ejército.

Los que hoy se llaman navarristas no luchan por recuperar esa soberanía, para que Navarra decida libremente si quiere o no restablecer la federación con el resto del Estado. Si defendiesen esto tendrían que buscar la máxima unidad con las otras cuatro provincias de Euskadi Sur para la lucha común por su derecho a la auto determinación soberana. Los "navarristas" son los mayores defensores de la unidad por la fuerza que le fue impuesta a Navarra mediante tres guerras.

Son los que han mantenido bajo el franquismo una parodia de autonomía foral que no era más que un parapeto para los negocios de los Huarte y cuatro familias de caciques más. El navarrismo es un burdo disfraz del centralismo españolista.

La democratización de las instituciones navarras que ahora proponen tiene su primera expresión en que a pocos días de las elecciones la Diputación nombró 250 funcionarios para que los mismos amos sigan controlando el tinglado. En estas mismas elecciones con un sistema antidemocrático. En el empeño con que estas fuerzas reaccionarias, por medio de la anterior Diputación han mantenido a ultranza los sistemas caciquiles de elección de los consejos peculiares de las comarcas y localidades. Todo ello pretenden continuarlo con algun adorno "democrático" a través del nuevo Parlamento y Diputación forales.

Esta banda de agentes del centralismo han hecho mucha demagogia buscando base de apoyo entre los campesinos de zonas como la Ribera Baja y la merindad de Estella. Pero son los conserveros e intermediarios que explotan a esos campesinos.

Al querer mantener a toda costa a Navarra separada buscan mantener sus privilegios y explotación dividiendo al pueblo. Y sobre todo dividiendo al proletariado de Euskadi. Ese es su enemigo: la fuerza que han demostrado tener en su lucha unida los trabajadores de las cuatro provincias de Euskadi Sur en tantas huelgas generales, movilizaciones por las reivindicaciones obreras, la amnistía, los derechos nacionales.

Frente a ellos, el proletariado, y la juventud obrera al frente, ha sido y será, mal que le pese a la dirección del PSOE, el defensor de los derechos de Navarra y de las necesidades de toda la población trabajadora de Navarra, campesinos incluidos. Y lo ha hecho y lo hará, sólo puede hacerlo, luchando unido con sus hermanos del resto de Euskadi.

La división de las provincias vascas que la burguesía y los nobles no llegaron a superar en otras épocas, el proletariado la superará aglutinando a todas las masas oprimidas para unir Euskadi en una República Socialista.

El movimiento obrero, con sus sindicatos al frente (que son sindicatos de Euskadi Sur, porque así se ha desarrollado la lucha obrera) debe exigir como un solo hombre la devolución a Navarra de su soberanía. Ni los parlamentarios de Madrid, ni el nuevo parlamento navarro, ni la Diputación son expresión libre del pueblo de Navarra. Es necesario poner en pie un órgano representativo, elegido en libertad, que ejerza la soberanía sin ninguna ingerencia de Madrid. El día que esta asamblea de diputados navarros se reúna, ese día la voz auténtica de Navarra se unirá a la del resto de Euskadi Sur para constituir una única Asamblea Nacional Constituyente de Euskadi Sur, con carácter provisional hasta conseguir la unidad con el Norte. Mientras ese día no llegue, ni Navarra ni las otras tres provincias del Sur habrán conseguido su libertad.

Y ese día no es un futuro lejano. El rechazo del Estatuto de la Constitución impuesta por la amplia mayoría del pueblo de Euskadi plantea la reivindicación de la soberanía y la Constituyente que la exprese con mayor urgencia que nunca. La burguesía está jugando a fondo la carta de la división, de la secesión de Navarra, para derrotar a las masas de Euskadi. Pero el proletariado navarro no puede dejar de continuar su lucha contra los mismos amos parapetados tras la misma diputación reaccionaria. Y los campesinos de la Ribera y de Tierraestella tampoco podrán dejar de levantarse contra las nuevas agresiones del Gobierno de Madrid apoyado por los "navarristas" y unirse a la lucha del proletariado de Euskadi.

Sólo levantándose con sus hermanos del resto de Euskadi contra el centralismo del gobierno de los capitalistas podrán las masas de Navarra satisfacer sus necesidades y realizar sus derechos.

Estas elecciones municipales y las del Parlamento y Diputación forales había que utilizarlas para desenmascarar la maniobra del Gobierno "navarrista" de Madrid y el carácter mismo de estos nuevos órganos "forales" y "democráticos". Para aglutinar a las masas del campo y la ciudad contra sus enemigos comunes. Los diputados y parlamentarios elegidos que pretendan ser fieles al pueblo navarro y demócratas deben pronunciarse inequívocamente sobre el carácter falseado de los órganos que hoy pretenden representar a Navarra.

Y en lucha por la Constituyente Vasca los trabajadores deben impulsar desde ahora mismo la unidad entre obreros y campesinos por las reivindicaciones de todo tipo de unos y otros y por la reivindicación común de una auténtica democracia municipal y comarcal que este Parlamento y esta Diputación no van a dar.

Con particular empeño hay que desautorizar el pronunciamiento que emita ese Parlamento de M. Villa y Amadeo Marco sobre la unificación o no con el resto de Euskadi. Quien debe pronunciarse sobre esto es el pueblo de Navarra, como ya se ha pronunciado el proletariado con su lucha y formando sindicatos de todo Euskadi Sur. Un referéndum realmente libre podría en un momento determinado servir para expresar la voluntad de Navarra. Pero un referéndum libre no puede ni ser organizado por este Parlamento del partido de Adolfo Suárez y de Aizpún. Ni sería referéndum libre el que diese a elegir entre una falsa autonomía Navarra y una falsa autonomía de Euskadi, ambas en el marco de la Constitución impuesta por las Cortes españolas de UCD. Porque si el Parlamento Foral es el instrumento de los caciques, tampoco en el marco del Consejo General y su Estatuto tienen solución las reivindicaciones de los obreros y campesinos navarros (ni las de los alaveses, vizcainos, guipuzcoanos). El Consejo General vascongado y su Estatuto son incapaces de unir a Euskadi. Esto sólo puede hacerse acabando con el centralismo y las imposiciones capitalistas.

¡ABAJO EL FALSO PARLAMENTO FORAL DE UCD!

¡LA SOBERANIA DE NAVARRA ES LA SOBERANIA DE EUSKADI!

¡OBREROS Y CAMPESINOS DE NAVARRA UNIDOS CONTRA LOS EXPLOTADORES CENTRALISTAS DEL PARLAMENTO DE UCD!

Corresponsal

Seguridad Social

LAS CENTRALES ACEPTAN MEDIDAS ANTISINDICALES

Los trabajadores sanitarios, mediante su lucha, han conseguido imponer y mantener una huelga de 25 días en febrero a pesar de la represión que el Gobierno descargó sobre estos trabajadores y dd la ilegalidad absoluta de cualquier huelga en el sector sanitario.

Ha quedado demostrado cómo los trabajadores por su cuenta son capaces de organizar la huelga sin permitir ninguna ingerencia del Gobierno (Ministerio de Sanidad - INP).

Ante esto el INP, siguiendo con el plan de UCD de desmantelamiento de la Seguridad Social y de cortar cualquier actividad de los trabajadores nos lanza una regulación de la huelga y unas normas para la actividad sindical que atacan los derechos más mínimos de los trabajadores y este proyecto es firmado por las centrales amarillas, como es normal, y por dos sindicatos obreros, UGT y USO. CCOO, aunque no lo ha firmado, manifiesta estar de acuerdo.

Queda recortada con esta firma toda la actividad sindical que ya había sido impuesta en los centros. Las normas son un ataque a las mismas organizaciones sindicales.

Se da todo el peso a los comités de empresa que se formaron con toda una normativa del Gobierno, que no sirven para los intereses de los trabajadores sino para los de la patronal y para quitar de en medio a las centrales sindicales de clase. Durante la última huelga ha quedado clara la actuación de esos comités con los que los trabajadores en asambleas se han estado enfrentando continuamente porque no defendían las reivindicaciones de los trabajadores y se saltaban los acuerdos de éstos.

En cuanto a la regulación de la huelga, no supone ninguna legalización ni siquiera limitación, sino la imposibilidad clara de que los sanitarios podamos realizar ninguna huelga. Se nos ata las manos. Ni nosotros ni nuestros sindicatos podemos convocar ni organizar libremente huelgas. Los trabajadores de Sanidad debemos saltarnos estos acuerdos organizando nosotros y a través de nuestras organizaciones de clase nuestras huelgas por las reivindicaciones que todavía tenemos pendientes y contra los nuevos ataques que el Gobierno está decidido a lanzar. Esta es la forma de luchar contra este decreto, y la única forma en que podremos hacer frente a los planes de UCD. No podemos renunciar al derecho de huelga.

Además existe un compromiso de las centrales sindicales con el INP para comenzar a negociar a partir del 25 de abril la posibilidad de una nueva convocatoria de elecciones sindicales y la creación de un comité estatal único; esto supondría un paso más para destruir los sindicatos y las asambleas y subordinar la lucha de los trabajadores a unos comités que se los monta el INP para su servicio, y que van a estar en contra de la lucha por las libertades sindicales plenas. Es necesaria la coordinación de los trabajadores a nivel estatal, pero durante la huelga pasada hemos tenido la experiencia de una Coordinadora estatal y una Comisión Negociadora salidas de los comités de empresa con las mismas características de los que tratan de montarse ahora; y todo lo que han hecho ha sido desconvocar, tomar decisiones por su cuenta saltándose las asambleas y desfavorecer la extensión de la huelga. Los sindicatos de clase son los que deberían asumir estas tareas de coordinación estatal y apoyar la elección de delegados en asambleas, revocables y que se coordinasen con delegados de todo el Estado.

Hemos visto la negativa de las ejecutivas de las centrales durante toda la huelga a apoyarla y potenciarla a través de su organización y cómo los trabajadores y la base de esos sindicatos se han saltado ya por encima de sus acuerdos y propuestas. Esta actitud de las ejecutivas ha sido la mejor ayuda para el intento del gobierno de destruir los sindicatos de clase en la Sanidad. Tras esta experiencia, para no seguir favoreciendo la desorganización y desafiliación de los trabajadores, era indispensable que los sindicatos abandonasen los pactos con el INP y buscando el apoyo de todos los trabajadores mediante asambleas rechazasen la firma del proyecto de regulación de la huelga y de la actividad sindical. Debían luchar por las plenas libertades sindicales y por ser ellos con las asambleas de trabajadores (el porcentaje bajo de afiliación sindical en el sector hace particularmente necesario esto) los que organicen la huelga y todas las actividades que los trabajadores de sanidad quieran llevar adelante para la solución de sus problemas. Pero las ejecutivas han preferido ponerse al lado del Gobierno, contra los derechos sindicales y el interés de los mismos sindicatos. ¿Por qué? Porque tienen tanto miedo como el mismo INP de la iniciativa de sus afiliados y de las asambleas de trabajadores. Con estas normas del Gobierno podrán no sólo enfrentarse a las asambleas sino también eludir responsabilidades ante sus propios afiliados: se han comprometido a no organizar auténticas huelgas, por ejemplo.

Iratxe

ESTO DICEN LOS ACUERDOS ANTISINDICALES CON EL INP

REGULACION DE LA ACTIVIDAD SINDICAL

Sólo se puede constituir legalmente una sección sindical si cuenta con un número mínimo de afiliados del 10 por ciento de la plantilla cuando ésta no exceda de 1000 empleados, y del 5 por cien cuando supere dicha cifra.

Reconoce estos derechos adquiridos: pegar carteles, repartir comunicados de carácter sindical, cobrar cotizaciones. Concede un local para todas las secciones en centros de plantilla superior a los 1000 trabajadores.

Dos horas al mes de reunión de las secciones en tiempo de trabajo. Exige comunicación escrita de toda convocatoria de reunión con 48 horas de antelación ¡y con el orden del día!

DERECHO DE REUNION

6 horas al mes en tiempo laboral. Duración máxima 2 horas. Una asamblea por turno.

Las asambleas han de ser convocadas y presididas por los comités de empresa. También pueden ser convocadas por un número de trabajadores no inferior al 25 por ciento, pero cursando la petición el comité.

Comunicación por escrito a la dirección a través del comité de empresa 48 horas

Votaciones: directas, secretas y... pasando acta a la dirección.

REGULACION DE LA HUELGA

A toda declaración de huelga deben preceder comunicados de los promotores a la dirección del centro en la que hagan constar los hechos que la condicionan y las peticiones que se formulen.

Pueden declararla:

- comité de empresa, cuando lo decidan la mitad más uno de la totalidad de sus miembros,
- secciones sindicales legalmente constituidas,
- un 25 por ciento de la plantilla si la propuesta afecta a la totalidad,
- si la propuesta afecta a una o varias categorías, la propuesta debería hacerse por un tercio de la plantilla de este personal.

Para la declaración de huelga será imprescindible acuerdo mediante votación secreta y directa del 50 por ciento de la plantilla en caso de conflicto general y de los dos tercios en caso de conflicto de un estamento.

Se tiene que avisar con 10 días de antelación.

Se formará el comité de huelga entre los convocantes, con un número que no podrá rebasar de 12 si la plantilla es inferior a 3000 trabajadores. En otro caso será igual a la mitad del número de delegados del comité.

Hay que hacer pública la huelga y avisar individualmente con anterioridad a los enfermos y pacientes que tengan concertada consulta.

Una subcomisión integrada EXCLUSIVAMENTE POR MEDICOS determinará los mínimos asistenciales a mantener: urgencias, tratamientos y diagnósticos "inaplazables".

Los mínimos funcionales serán determinados por una Comisión de 4 médicos y 4 empleados de otras áreas funcioanles DESIGNADOS POR LA JUNTA DE GOBIERNO y otros 8 designados por el comité de huelga de entre el personal del centro. Se reunirán con la PRESENCIA DEL DIRECTOR.

Se dejará de percibir la retribución correspondiente a los servicios que hayan dejado de prestarse.

Entrar en el Mercado Común

DESPIDOS EN MASA

El Gobierno español ha hecho caer en manos de la prensa un informe supuestamente reservado sobre lo que habría que cambiar para entrar en la Comunidad Económica Europea (Mercado Común). Este informe pretende ser un estudio objetivo sobre lo que representaría la incorporación al Mercado Común para los distintos sectores de la economía española.

Hay que tener en cuenta que para otoño están previstas las primeras negociaciones entre el Gobierno español y el Mercado Común para estudiar las perspectivas de tal incorporación. Antes, a partir de junio, habrá algunas reuniones preparatorias que probablemente preparen poco.

El informe del Gobierno reconoce que la entrada en el Mercado Común amenaza con hundir por completo los cultivos de maíz y trigo blando del Estado español, así como la producción de leche y de carne de vacuno. Es decir, la ruina de zonas enteras, entre ellas en particular Galiza (y en general la cornisa del Cantábrico) por un lado y de otro extensas plantaciones del Sur de la Península. Y no serían sólo los agricultores y ganaderos los que se hundirían sino también las industrias de transformación y envasado (centrales lecheras, queserías...).

El informe del Gobierno deja para más adelante el estudio de la mayor parte de los sectores industriales. Sin embargo, en el apartado de comercio y aranceles reconoce que una lista larguísima de producciones se verían igualmente amenazadas con el hundimiento.

Esto es lo que reconocen, aunque sea entre dientes y con la boca torcida.

En cambio, dan por supuesto que el capitalismo español va a ser capaz de transformar estos sectores en beneficio de los afectados, cuando no lo quiso hacer en mejores momentos. Dan por supuesto y "exigen" que el Mercado Común va a tener una extremada consideración facilitando las cosas, dando plazos y fondos para transformar los sectores amenazados de ruina. Por cierto, señor Calvo Sotelo, ¿cuál es el porcentaje de la producción del Estado español amenazado de ruina? ¿No lo ha calculado? ¿O no quiere decirlo?

Pero las entrevistas preparatorias celebradas hace un par de meses dejaron muy claro que los monopolios europeos no están en plan de ayudar a que los trabajadores no queden en paro y los pequeños campesinos. ¡Si en sus propios países están condenando al paro y la ruina a las masas! Ellos sólo quieren cooperar con los capitalistas españoles a explotar a las masas de acá. De entrada, exigen que se les abran las puertas a los productos industriales europeos, y cierran las suyas a los productos del Estado español. Lo mismo que querría hacer el Gobierno de Madrid, pero al revés. Y desde luego, no están dispuestos a permitir la entrada a los trabajadores parados del Estado español.

¿Habrá entrada en el Mercado Común? Solamente en el caso de que los capitalistas españoles consigan imponer a los trabajadores un precio altísimo durante muchos años. Por eso, los trabajadores deben negarse en redondo a la entrada en la Europa de los monopolios. Deben luchar juntamente con sus hermanos de esa Europa y de la otra Europa.

Por el momento, mientras la entrada es un simple proyecto, el proyecto de la burguesía, las consecuencias de ese proyecto son realidades. El Ministerio de Agricultura está justificando sus ataques a los campesinos pobres en la necesidad de preparar la entrada. Así ocurre con la cuestión lechera, que ya fue la cenicienta de las negociaciones de precios del pasado año. Y lo mismo con la industria auxiliar del automóvil, a gran parte de la cual condena a la ruina la actual política del Sr. Rodríguez Sahagún.

El presidente de la patronal, Ferrer Salat, declaró que hoy la cooperación con el Mercado Común se reduce sustancialmente a una cosa: planes coordinados de reestructuración de sectores. O sea, coordinar la política de despidos y paro de los grandes capitalistas españoles y europeos.

Cuando los dirigentes del PSOE y el PCE defienden la entrada en el Mercado Común saben perfectamente que están defendiendo el paro de muchos millones de trabajadores más y la ruina de una gran parte de los pequeños campesinos y artesanos.

Los sindicatos han de oponerse a los proyectos de entrar. De lo contrario seguirán apoyando crímenes como el plan naval que firmaron el año pasado.

LA HUELGA DEL METAL DE BIZKAIA

La huelga del metal vizcaino empezaba con grandes dificultades. Los convenios estatales ya se habían firmado en condiciones de las que hemos hablado en su momento. Igualmente los convenios de las grandes empresas vizcainas. La negociación tenía lugar tras la victoria de UCD en las elecciones generales, lo que significaba un endurecimiento de la patronal.

Esta misma intransigencia patronal forzó en un momento dado la convocatoria de huelga general indefinida del pequeño y mediano metal.

A partir de entonces van a desarrollarse importantes procesos de autoorganización y va a aumentar la duración y radicalidad de la huelga. Frente a las huelgas intermitentes, las huelgas indefinidas proporcionan un marco adecuado para la movilización, que acaba atrayendo a la lucha a la totalidad de los trabajadores.

En el proceso de autoorganización se recuperan experiencias de hace dos años: la generalización desde el principio de los piquetes de huelga que vertebran la movilización. Incluso hubo momentos en que por falta de una organización real y desde las fábricas la huelga se encontró apoyada exclusivamente en los piquetes y no en una organización amplia de los trabajadores.

Otro aspecto fundamental fueron las asambleas y concentraciones de zona que tuvieron un papel decisivo para aguantar la huelga y expresar la presión de los trabajadores. Se realizaban diariamente y a veces dos al día.

Las ,manifestaciones y acciones en la calle, con tendencia a hacerse con el centro de la ciudad, fueron constantes. Alguna se dirigió en oposición abierta al consejero de Industria del Consejo General vascongado, Isasi, cuando la asamblea de parlamentarios se reunía para ratificar el Estatuto de autonomía del PNV. El día 8 se concentraron más de 20.000 metalúrgicos.

Todo esto forzó la convocatoria para el día 13 de una jornada de huelga general de todo el metal vizcaino. AHV no salió a la lucha. Amparándose en que la firma era inminente se consiguió que alguna de las grandes empresas se desentendiera del conflicto. Había que haberse apoyado en el triunfo que había supuesto la jornada para incrementar la lucha, ligar a las grande fábricas al conflicto y avanzar hacia una huelga general intersectorial.

Como la lucha no cesaba, se convocó otra jornada de huelga general para el día 16. Dada la orientación que se estaba dando al conflicto, constituyó un fracaso. De las grandes, sólo salieron a la lucha las de la margen derecha, muy trabajadas por los piquetes. A partir de este fracaso, la huelga va a quedar sola, yendo abocada a una firma en malas condiciones, o a la ruptura.

Otra de las importantes experiencis en cuestión de organización es la eleección de comités de huelga desde las zonas. Empezó en Erandio, donde el comité se eligió el día 14. Aunque en realidad fue en Durango donde se inició el proceso, el comité de Durango no tuvo mucha incidencia puesto que se mantuvo aislado a lo largo de la huelga. A partir del comité de huelga de la margen derecha se generaliza en todas laa zonas la elección de comités, con sus más y sus menos de representatividad directa.

Estos comités jugaron un papel importantísimo en la huelga pero lo podrían haber jugado aún mayor. La mesa negociadora logró integrarlos al meterlos dentro de la "mesa de los 40", que era una especie de mesa de "seguimiento" de la negociadora. Esta mesa de los 40, formada para controlar a la negociadora, actuó en realidad como un colchón entre ésta y las asambleas. En la mesa había gente de empresas de UGT, CCOO, USO, STV y LAB y no estaban SU, CSUT y CNT (ésta se había marginado voluntariamente de la huelga). Al integrar los comités de huelga en la mesa de los 40 se impidió que se coordinaran entre sí (con presencia de los sindicatos) y actuaran como expresión directa de la voluntad de los trabajadores, controlada por las asambleas de zona.

Tampoco se consiguió llevar adelante nuestra propuesta de que estos comités, coordinados, se integraran en la negociadora, como representantes directos, elegidos y revocables, de las zonas.

Por parte de la patronal negociaban los jefes de la CEOE, la gran patronal, encabezados por Olarra. Si esto fue así, y dado que los empresarios afectados eran fundamentalmente los pequeños y medianos, enrolados políticamente de forma masiva en el PMV y en menor medida en HB a través de formaciones como ESB y ANV, Olarra tuvo que contar con el visto bueno del PNV. Este apoyo está en continuidad con el que ya le dieron para conservar su poltrona en la Cámara de Comercio de Bizkaia en las anteriores elecciones.

A lo largo de la huelga, los empresarios mostraron su conformidad con la orientación de Olarra, y a ésto tampoco podía ser ajeno el PNV.

Pero el PNV no se limitó a aprobar y respaldar la gestión de Olarra, también intervino de manera directa en los momentos más importantes, días 15 y 16. Isasi, consejero de Industria del Consejo General y el Bizkaiko Buru Batzar del PNV hicieron declaraciones según lás que los trabajadores eran los responsables de la crisis y estaban hundiendo la economía vasca. Llegó a decir que la policía se estaba comportando de manera irresponsablemente "blanda" con los piquetes de huelguistas, y que era preciso aplicar el decreto de "seguridad ciudadana".

La conjunción de los intereses de la oligarquía bilbaina y sus partidos "estatalistas" con la burguesía vasquista y su partido nacionalista vasco ha sido ejemplar cuando han visto amenazados sus intereses de clase. Y más en este caso en el que una victoria obrera en el convenio tenía repercusiones en las municipales y contribuía a desplazar el papel "dirigente" del PNV en la cuestión nacional vasca.

La actuación de ELA-STV ha estado determinada por la influencia sobre ella del PNV. No hablamos ya de ELA (a), fiel a su condición de sindicato amarillo (Olarra contribuyó a su formaciòn), que tuvo una postura de boicot desde el principio de la huelga. ELA-STV al principio estuvo minando la huelga desde el planteamiento de que la negociación había que llevarla empresa por empresa. Donde pudieron impusieron su planteamiento. Por otro lado participaba en la mesa negociadora frenando lo más que podía las iniciativas de lucha. Después de la declaración de Isasi y de la dirección peneuvista cambia su actitud y se opone abiertamente a la huelga. En particular desconvocó la huelga general del día 16. También a partir de entonces se opondrá de lleno a los piquetes, aunque sin exigir mayor dureza policial.

La actitud del PSOE y del PCE ha sido no enfrentarse a la movilización de forma directa, pero frenarla. Lo que han tratado ante todo ha sido de impedir la incorporación de las grandes empresas del metal, y aún más la movilización interramal. También han impedido la organización efectiva de la huelga que era la garantía de la victoria, que fue posible.

Cuando la cosa avanzaba, fueron los dirigentes de CCOO y de UGT los que promovieron la comisión de los 40. Cuando hubo solidaridad de las grandes empresas incorporaron a ese "comités de los 40" a los comités de empresa de las grandes, con lo que consiguieron tenerlas controladas y además separadas entre sí. Hay que señalar que esos comités de las grandes en muchos casos fueron un freno para los piquetes y en algun caso llegaron a enfrentarse con ellos, como en la Westinghouse. De esta lucha los comités de empresa han salido parcialmente desenmascarados ante los trabajadores al verse para qué los impuso el gobierno.

El PCE se opuso fuertemente desde el principio a que se levantaran comités de huelga. Cuando surgieron quiso controlarlos por medio de burócratas sindicales mandados desde arriba. También quisieron reducirlos a no ser más que dirigentes de los piquetes. En un primer momento, que pronto fue rebasado por la dinámica de la lucha, se quisieron confundir los comités de huelga de zona con los comitès del dedreto.

La LKI ha estado a la cabeza de la lucha, y sin embargo ha ido políticamente a rastras de los acontecimientos. Si hubiera asumido una actitud clara y decidida desde el principio podría haber cambiado bastante el curso de la lucha. Y posiblemente los resultados. Le ha faltado centralización y perspectivas de cara a la generalización y organización de la lucha. En concreto, una comprensión de la necesidad de unos comités de huelga elegidos que no tuviesen nada que ver con los comités del decreto. En un momento determinado incluso llegó a intentar dar la primacía a éstos. Sin embargo, actuaciones individuales combativas de sus militantes han suplido en buena media estas carencias en numerosas ocasiones.

LAB tal vez sea, junto a LKI, la única organización obrera que ha salido fortalecida de la acción. Se desvinculó en el último momento de la mesa y de la firma. Sin embargo, su falta de claridad e iniciativa la llevó incluso en un momento dado a desconvocar una de las huelgas generales del metal. Y cuando liquidaron otros la lucha pasando por encima de la voluntad de los trabajadores, no bastaba con salir luego diciendo que no firmaba. Había que aglutinar a tiempo a los trabajadores que se oponían.

Por último hay que señalar que pese a las directrices de la burocracia del PSOE hubo una notoria participación de militantes de este partido en los piquetes de huelga.

Durante la semana de las dos convocatorias de acciones generalizadas del metal se jugaron el desarrollo y las perspectivas de la huelga. Los obstáculos que no pudieron superarse marcaron su declive y el fin que se dio. No se consiguió dotar a la huelga de un enfoque político claro, en una situación en que tanto la burguesía como la acción de freno de PSOE y PCE tenían una relación directa con la crisis política. Cuando el PNV y el Consejo General Vasco eran obstáculos fundamentales. Aunque en este terreno ha habido también avances en la conciencia.

Uno de los dramas más importantes de la huelga ha sido el malísimo funcionamiento de las secciones sindicales. Los sindicatos como tales no tomaron la dirección de la huelga.Han estado desorganizados en la empresa, en la zona, y en general. A ello hay que añadir el amortiguamiento de los comités de zona en la comisión de los 40 y que al final incluso los piquetes empezaban a perder masividad debido a la falta de perspectivas y al escaso nivel de organización de la lucha.

El final de la huelga ha sido un principio de acuerdo de la negociadora con la patronal, llevado luego a la comisión de los 40 y sometido a voto secreto en los talleres y fábricas. Aunque las asambleas de zona se pronunciaron en muchos casos en contra, como en Bilbao y la margen derecha, los dirigentes sindicales consiguieron el sí atomizando a la clase, dividiéndola taller por taller. Desorganizando una vez más, oponiéndose a losauténticos centros de la lucha, en los que se expresaba la fuerza obrera. Los trabajadores se vieron aislados cada cual en su taller y con el peso encima de que las direcciones habían dicho que sí.

EL "GRAN PARTIDO MAOISTA"

De entrada a un trabajador siempre le parece bien que varias organizaciones construidas por trabajadores se unan. Siempre hay la esperanza de que eso ayude a la unidad y fuerza de la clase. Esto pretenden los autores del proyecto de unión entre el PTE y la ORT: nuestra unión hace tu fuerza". La de cualquier trabajador, se supone.

Pero hay unidades que defraudan de raíz la esperanza del trabajador harto de divisiones. Nos tememos que es el caso.

UNA UNIDAD IMPUESTA DESDE ARRIBA

¿De qué discusión democrática de los militantes del PTE o la ORT ha salido la decisión de unirse? Todo ha venido de arriba y de improviso. Como un rayo de un cielo azul, el abrazo en la cúspide nadie se lo esperaba. Ni Sanroma, pues poco antes había declarado al Viejo Topo que "el PTE es un partido dirigido por una camasilla oportunista, que no tiene ningún afán por la revolución ni ninguna vinculación con el marxismo-leninismo".

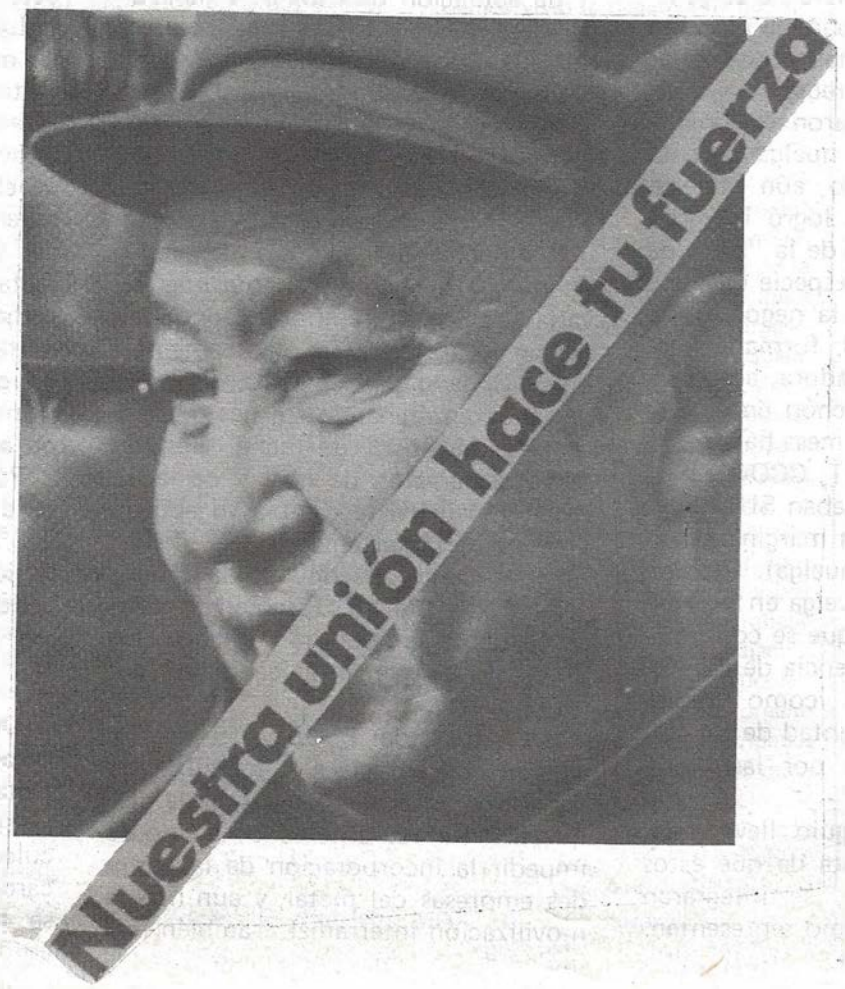
¡Y qué más da, si es una buena idea! Tal vez una genialidad de dos grandes guías del proletariado del Estado español... Si esa "buena idea" responde a las aspiraciones revolucionarias de tantos obreros del PTE y la ORT, si responde a una experiencia militante, mayor razón para que los dirigentes clarividentes sometiesen esa idea a la discusión democrática, y sólo a partir de ahí hablasen de una decisión de ambas organizaciones. Los trabajadores a los que se supone que esa unión da fuerza nos sentiríamos mucho más confiados de hacerse así, porque quienes representan directamente la experiencia de las fábricas son los militantes de base.

Se dice que la discusión democrática está asegurada antes de los Congresos de ambas organizaciones. Pero la forma de anunciarlo prejuzga ya todo, y todavía se recuerda el triste espectáculo del último Congreso de la ORT, con expulsión de los pocos que se atrevieron a disentir. Por no sacar negras historias de depuraciones stalinistas en el PTE.

De entrada, pues, un partido que se define como leninista y basado en el centralismo democrático surge de una unificación stalinista realizada mediante el centralismo burocrático. ¿Será su política más leninista que sus métodos?

REPRESENTANTES DE LA BUROCRACIA STALINISTA DE CHINA

En su primera aparición pública el "partido de la unidad de los comunistas" se ha declarado contrario al imperialismo yankee y al "socialimperialismo ruso" calificando a éste último de más agresivo. Ahí tenemos la actual política china de alianza con el imperialismo contra la Unión Soviética. Por eso no sorprende que en la misma rueda de prensa los dirigentes del futuro partido hayan defendido la "operación de castigo" de la burocracia china contra el pueblo vietnamita. La primera definición política del futuro partido no puede ser más clara: será el representante político en el Estado español de la burocracia china. Un partido contrario no sólo a las burocracias de Vietnam y Moscú sino a los Estados obreros del Vietnam y de la Unión Soviética. Contrario también al pueblo chino, oprimido por la burocracia usurpadora. Es decir un partido enemigo de la revolución de Octubre, de la revolución china y de la revolución vietnamita. De la revolución proletaria.



Será un partido que junto con la burocracia de Pekín colabore con el imperialismo. Un partido de unidad con la burguesía contra otros sectores del movimiento obrero. Un partido de división de la clase. Eso es lo que pretenden.

DIVISION EN NOMBRE DE LA UNIDAD OBRERA

Ese plan entronca con las peores tradiciones comunes al PTE y la ORT. En el terreno sindical es donde mejor se ve muchas veces si hay una política favorable a la unidad. Hemos visto de esos partidos que aglutinaron a un sector de militantes combativos de CCOO, les hicieron romper "porque el PCE quería convertir CCOO en un sindicato"... y les llevaron a fundar DOS SINDICATOS. Ambos pretendían sin embargo ser "unitarios" y daban para ello dos razones: llevar una política de clase opuesta al Pacto de la Moncloa, y estar por las asambleas y comités elegidos en ellas (cosa que llegaba a figurar en sus estatutos). En cuanto a lo primero han pasado de una actitud de no enfrentamiento frontal contra el Pacto a defender fórmulas de pacto social mal enmascarado. En cuanto a los comités elegidos y asambleas, los vendieron por participar en los comités decretados por Suárez.

Numerosos trabajadores que creyeron podrían levantar en el SU o la CSUT un sindicato revolucionario de masas, han chocado con esta práctica impuesta por PTE y ORT y han chocado con un burocratismo más descarado que el de ninguna otra central.

"LA ORT Y EL PTE HAN ACORDADO UNIRSE EN UN SOLO PARTIDO"

Surge así en todo el país una alternativa de izquierda diferente, responsable y decidida.
"Tu voto a nuestras candidaturas el 3 de abril refuerza nuestra unión para hacer avanzar tus intereses y los asuntos de tu municipio"

En los sitios donde había una mínima base de masas, el proceso ha sido monótonamente repetido: esos sectores de sindicalistas combativos han abandonado lo que cada vez era más parecido a una secta. Así ha ocurrido en Osuna, donde la CSUT lanzó unas ocupaciones de tierras que para los campesinos no debían ser simbólicas. En empresas del metal de Catalunya. Y en el caso de la ORT en Tafalla, en Chrysler, en los transportes madrileños. Y un largo etcétera.

Un par de camarillas stalinistas, utilizando a un puñado de combativos militantes, ha hecho de las banderas de la unidad obrera un taparrabos de una políticamente estrechamente sectaria, que sólo buscaba controlar burocráticamente unas siglas y un aparato que nada distinto de la línea de las burocracias de CC.OO. y UGT aportaba a los convenios y a la lucha en las fábricas. Para ellos los convenios y las huelgas son buenas o malas según se sienten en la mesa de negociaciones y convoquen ellos o no.

La misma burla de la unidad se ha dado en la competencia entre dos miniaparatos burocráticos sin ninguna diferencia política sustancial, pero que en cambio se han mantenido separados durante tanto tiempo. Ahora reconocen que "nuestras posturas son iguales". Ciegos estaban hasta ahora.

PTE-ORT CONTRA PCE: LA BUROCRACIA CHINA CONTRA LA BUROCRACIA DE LA URSS

El mismo sectarismo en nombre de la unidad encontramos en sus relaciones con el PCE (y en las del PCE con ellos). Carrillo afirma que el PTE y la ORT dicen lo mismo que el PCE pero con cierto retraso. Por esta vez le vamos a dar la razón a Carrillo. Proponen entrar en el Mercado Común, defienden las bases yankees, son partidarios de la Constitución y de un Pacto social "con contrapartidas y con otro nombre. Sin embargo, los dirigentes del PTE y la ORT pretenden ser auténticos comunistas, marxistas, leninistas... y se niegan incluso a ceder unos votos que a ellos de nada les sirven al PSOE y al PCE.

Nosotros somos totalmente contrarios a la política del PSOE y del PCE. Y sin embargo, hay que reconocer que los obreros socialistas y comunistas que han levantado esos partidos son distintos de los dirigentes y que no hay que tratar a esas organizaciones obreras como si fuesen partidos burgueses... que es lo que hacen los dirigentes stalinistas del futuro partido pro-chino.

Su enfrentamiento con el PCE no tiene nada que ver con una defensa del leninismo ni de los intereses de la clase obrera (pues llevan una política sustancialmente igual). Se trata de una pugna entre los representantes de la burocracia de China y los representantes de la burocracia de Moscú.

Dos burocracias que buscan cada una conseguir mejores alianzas con el imperialismo y que con tal motivo dividen al movimiento obrero mundial para beneficio del imperialismo.

Así va a ser en el Estado español si los militantes de esos partidos y toda la clase obrera no lo remedian. La burguesía española, que promovió el viaje de Juan Carlos a China (donde fue recibido como un demócrata amante de la paz) ve con muy buenos ojos esa división, como cualquier división de las filas obreras. Ahora mismo se frota las manos con la división electoral.

Tales son las perspectivas de "unidad de los comunistas" que nos abren, como si no tuviéramos bastantes partidos que llevan una línea de división obrera por su empeño en pactar con la burguesía.

Y volviendo a donde empezamos, ¿cuáles son las causas de esta repentina unión? ¿Una piedra en el bambú y se hizo la luz? Así dice el zen, la vieja cultura china. Tamames dice que la causa es el electoralismo. Su obsesión con las municipales puede impedirle ver que esta unión se hace demasiado tarde y con perspectivas de fracaso demasiado claras en cuanto a las elecciones se refiere. Carrillo ha hablado de un "pacto para la supervivencia" ante la difícil perspectiva de "cuatro años de extraparlamentarismo" más. Esto puede ser más certero (como representante de otra burocracia stalinista, la dirección del PCE conoce bien los mecanismos de ese tipo de dirigentes). Pero "supervivencia" ¿de quién y de qué? La supervivencia de un partido revolucionario se gana en la lucha de masas, y de cara a eso es secundiario estar en las Cortes o no. El problema es que los dirigentes del PTE y de la ORT habían prometido a sus respectivos militantes que en estas elecciones se vería que eran un gran partido de masas... les habían prometido triunfos electorales a falta de una práctica revolucionaria en las luchas. Es más, debían demostrar a los militantes que la línea "responsable" (de colaboración con la UCD en el antiterrorismo, por ejemplo) les había convertido en grandes partidos de masas. En lugar de dar cuentas de sus engaños, han preferido la huida hacia adelante de ofrecer a los obreros del PTE y la ORT otra promesa engañosa: una unidad que, esta vez sí, les iba a convertir en grandes partidos de masas.

Es otro engaño. Los 300.000 votos que todavía han tenido en las elecciones los deben a la vieja idea que aún tienen muchos trabajadores de que esos partidos "están a la izquierda" del PSOE y el PCE. Son trabajadores que aún no se han dado cuenta de que no es una política distinta. Porque, como dice Carrillo, hay un cierto retraso...

Por lo demás, no hace falta ser un lince para entender que los dirigentes del PTE y la ORT habrán emprendido esa huida hacia adelante ayudados por algún buen consejo, una piedra en el bambú disparada... ¿tal vez desde la embajada de la República Popular China?

¿Qué pasa en el País Vasco?

EUSKADI: UNA LARGA LUCHA

El proletariado y el pueblo de Euskadi son la punta de lanza de la lucha de todos los trabajadores del Estado contra la Monarquía. En esta lucha del pueblo vasco es aspecto capital la lucha por sus derechos nacionales. Como es fundamental para el régimen y el capitalismo español mantener la unidad del Estado por la fuerza. Por eso la libertad de Euskadi, como la de Catalunya, Galiza, Canarias, etc. es un problema clave de la revolución española. La solución democrática de estos problemas nacionales y la toma del poder por el proletariado están indisolublemente unidas: ni el pueblo vasco obtendrá sus derechos nacionales sin que el capitalismo español sea derrotado, ni el proletariado del Estado español puede derrotar al capitalismo y tomar el poder sin asumir, con todas las consecuencias, la defensa de los derechos de las nacionalidades oprimidas.

Por tanto, la lucha de Euskadi por su libertad nacional tiene importancia vital para todos los trabajadores del Estado. En esta serie de artículos que inicia J. M. Etxerika, COMBATE pretende dar una visión lo más sencilla posible sobre los orígenes y desarrollo de la "cuestión vasca". No pretende, pues, el autor, aportar una investigación histórica, sino poner al alcance de todo trabajador del Estado el desarrollo histórico y el significado fundamental de este aspecto clave de la lucha de clases. Con todo, estas páginas están abiertas a quien discrepe de las apreciaciones históricas sobre puntos discutidos o del enfoque político.

LOS ORIGENES DE LA CUESTION VASCA

El origen del problema nacional vasco viene esencialmente de cómo se abordaron las tareas de la revolución burguesa por parte de la burguesía española y los sectores clave de la burguesía vasca, incorporados a aquella. A comienzos del siglo XIX la posición de la naciente burguesía era extraordinariamente débil respecto a las antiguas clases dominantes (la aristocracia terrateniente básicamente).

Muchos aspectos contribuyeron a ello, empezando por las condiciones en que se realizó la conquista de Andalucía y Extremadura en los siglos XIII y XIV, que provocaron un tremendo reforzamiento del poder de los terratenientes en todo el Reino de Castilla, predominante en la Corona de las Españas, lo cual retrasó el desarrollo de la industria manufacturera y el comercio y facilitó el reforzamiento del Estado absolutista. Siguiendo por la explotación de las riquezas de las colonias por esas clases dominantes y por el estancamiento económico durante el siglo XVII que también reforzó el viejo orden señorial. Todos estos factores contribuyeron a que la burguesía llegase al siglo XIX enormemente debilitada.

Además existía una tradición de fuertes levantamientos y luchas de los campesinos que se incrementaron a fines del siglo XVIII y que, pese a la falta de perspectivas, demostraban un inmenso potencial revolucionario. Baste de muestra lo que decía un pasquín elaborado durante una revuelta en Jerez de los Caballeros, en 1800 (en ortografía original): "Se ha resuelto por los representantes de nuestras asambleas no hazer mal anadie, ni meternos con nadie comono sea perjudicial al pueblo, pero que todo aquel que todo se lo quiera tragar, se le ara vomitar, y que, el que quiera estripar al pobre, sera estripado, pues el pueblo unido todo lo puede, y ya nos contamos por miles en el consentimiento para esto; y así, el que todo se lo vaya apropiando para sí, se le hira dando en la coca, en especial a escrivas fariseos y demas pudientes, pues va llegando el Reynado de Juan Pobre que vien oprimido lo han tenido y atanto apretar lo han hecho saltar."

Cuando en el siglo pasado la burguesía llega al poder, se ve ante esa correlación de fuerzas y en la práctica opta una y otra vez por llegar a un entendimiento con los latifundistas y demás sectores privilegiados del Antiguo Régimen, dando la espalda a los campesinos. Proceso que se hace irreversible con la aparición del proletariado organizado y las experiencias de la Comuna de París y de la I República Española.

Así la burguesía inicia un proceso de reforma de las estructuras del Estado y la propiedad feudal para adaptarlos a sus necesidades pero sin alterar sustancialmente la posición de privilegio de la aristocracia terrateniente. Renuncia a una reforma agraria que aboliera el régimen señorial y diese la tierra a los campesinos. El peso de las transformaciones que la burguesía realiza en el viejo sistema va a caer sobre el campesinado.

La burguesía necesitaba establecer la propiedad privada sobre los señoríos, propiedades eclesiásticas y bienes comunales, para introducir la tierra en los mecanismos de mercado, pero en vez de repartir las tierras de los nobles y de la Iglesia entre los campesinos, reconoció la propiedad de casi todas las heredades de los terratenientes, incluso de aquellas en que éstos no tenían hasta entonces la propiedad, sino sólo la jurisdicción. E inició el proceso que se llamó desamortización, con el cual se vendieron las tierras de la Corona, de la Iglesia y de los ayuntamientos, así como las tierras comunales de los pueblos que fueron a parar a manos de la burguesía o de la nobleza. El dinero así obtenido se destinó a tratar de sacar de la bancarrota la Hacienda del Estado heredado del feudalismo, a fin de hacer frente a la guerra con los carlistas, y posteriormente a financiar una red de ferrocarriles hecha según los deseos del capital extranjero.

Con esta reforma liberal, los campesinos salieron totalmente perjudicados. Vieron aumentadas las rentas que pagaban, vieron cómo las tierras comunales que antes podían utilizar pasaban a manos de los poderosos. Por tanto, gran parte de los campesinos vieron en el nuevo Estado liberal un enemigo y pasaron a apoyar a las fuerzas retrógradas partidarias del antiguo régimen, pues si su situación en él era mala, por lo menos se les garantizaba el disfrute de unas tierras que ahora les estaban quitando. Es esto lo que explica el apoyo campesino a las partidas absolutistas en 1820, cuando se intentó hacer la reforma liberal, así como la primera guerra carlista.

La burguesía española quiso extender e tas reformas —este pillaje— a Euskadi, donde tenían una especial significación. Aunque dentro de la Monarquía, las cuatro provincias de Euskadi Sur conservaban en lo fundamental su soberanía. Su sistema foral protegía una estructura agraria de explotaciones individuales, donde las tierras comunales tenían una gran importancia para garantizar la autosuficiencia de las explotaciones. Tenían su sistema aduanero propio, que significaba importantes ventajas para los campesinos vascos. Y hasta entonces, también para la nobleza y la burguesía vascas.

Para la burguesía española era necesario acabar con la soberanía de Euskadi e integrarla dentro del mercado español haciendo desaparecer sus fronteras. No sólo para introducier las tierras vascas en ese mercado capitalista, sino más en general para conseguir un mercado unificado lo más amplio posible. Como para todas las burguesías, ese era el motivo de la búsqueda de un Estado nacional unificado lo más amplio posible.

En otros lugares de la península esta unificación se la había dado a la burguesía la propia Monarquía absolutista. A principios del siglo XVIII esta había anexionado Catalunya, País Valencià, Aragón, les Illes, por medio de la fuerza de las armas (guerra de Sucesión). Quedaron abolidos sus fueros. Ya entonces, en 1917 una ley intentó suprimir todas las fronteras que compartimentaban los territorios de la Corona. Pero las cuatro provincias de Euskadi Sur se cerraron en banda, y la Monarquía tuvo que ceder, restableciendo las aduanas en el Ebro y admitiendo que Bizkaia, Gipuzkoa, Araba y Nafarroa fuesen las Provincias Exentas (por contraposición a las Provincias Unidas).

En el siglo pasado la burguesía se encontró con este obstáculo para su interés en conseguir un mercado y un Estado unificado. Era un interés común de los burgueses que confiaban beneficiarse de la comercialización y subasta de las tierras, de los que pensaban en mejorar la situación de la Hacienda pública, de los que buscaban un mercado más amplio para productos manufacturados o para el comercio. Un interés común no sólo a la burguesía propiamente española sino también para la burguesía industrial catalana... y para los sectores burgueses más dinámicos y con mayor peso de la propia Euskadi.

Por motivos distintos a los de Castilla, también la burguesía vasca se había desarrollado poco hasta entonces. Tan poco que ni siquiera había sentido necesidad de unificar las distintas provincias vascas, que constituían estados separados. Había sido fundamentalmente una burguesía comercial formada en torno a sus puertos y al transporte marítimo. Para ella, el mantenimiento de la soberanía de las provincias vascas había sido un instrumento fundamental para poder mantener independencia frente a las clases dominantes castellanas con las que mantenía una estrecha asociación comercial (realizaba la exportación de la lana y otros productos de Castilla) sin quedar absorbida y asfixiada por los dueños de Castille, como le ocurrió a la burguesía de Santander.

Pero en el siglo pasado esta burguesía vasca tuvo un despertar importante y culminó un cambio de posición respecto al Estado español. El desarrollo de la tradicional industria siderúrgica en Bizkaia y Gipuzkoa colocaba a estos sectores burgueses en situación de tener un peso creciente en el mercado español (más necesario teniendo en cuenta algunos reveses sufridos en el comercio con otros países). Les estorbaban las aduanas. Y por supuesto, tenían el mismo interés que sus colegas españoles en expoliar las tierras comunales.

Esta posición se reforzó cuando a partir de 1856 se abieron grandes posibilidades a la exportación del mineral de hierro. Pero el sistema foral había llegado a prohibir esta exportación, y desde luego dificultaba la incorporación masiva de capital europeo a su explotación. Esta burguesía era liberal, buscaba la incorporación de Euskadi al sistema aduanero español, y le interesaban leyes como la queen 1868 permitió la compra de minas por el capital extranjero.

Con esto se fue forjando un acuerdo fundamental entre los ferreteros vascos, los textiles catalanes y el los terratenientes y burguesía comercial castellana. Un paso importante en la formación de una burguesía unificada estrechamente ligada a los latifundistas del Sur.

Esta burguesía, pues, no se propuso unificar el Estado por medio de un movimiento revolucionario que expropiase a las antiguas clases dominantes, un movimiento que pudiese aglutinar los intereses de la gran mayoría campesina de la población de Euskadi y del resto del Estado. Otras burguesías fueron capaces de formar estados unidos con medios democráticos, como Suiza, donde subsisten pueblos de habla francesa, italiana y alemana cada cual con sus derechos.

La burguesía española que empezaba a unificarse unificó Euskadi contra la voluntad de la mayoría del pueblo vasco, con los métodos de la Monarquía absolutista.

Cada una de las provincias vascas era hasta las guerras carlistas un territorio soberano, que tenía un pacto con la Monarquía, establecido libremente (salvo en el caso de Nafarroa, que había sido conquistada). Las leyes del rey estaban sometidas al visto bueno de sus Juntas Generales o Cortes (el "pase" foral). Tenían su propia economía independiente, sus leyes, sus aduanas. Pagaban a la Corona un impuesto global, que en unos casos se llamaba Servicio y en otros Donativo. Cada provincia se comprometía a cierto servicio de armas al Rey, pero este no podía obligar a servir fuera del territorio...

Para las masas campesinas, la abolición de los Fueros (las "viejas leyes") significaba el ataque a sus tierras comunales, un aumento de los impuestos, el servicio militar. Pequeños comerciantes y pequeños nobles se alinearon con ellos. Para los "baserritarras" (campesinos) el enemigo era claro: el liberalismo y el centralismo. Euskadi, los montes vascos, se convirtieron en el centro del movimiento carlista.

Frente a ellos, una minoría de burgueses y de nobles se pusieron del lado de la abolición de la soberanía de las provincias vascas.

El pretendiente carlista al trono, y las camarillas de nobles y eclesiásticos que le rodeaban, pertenecían a la más negra reacción y pretendían restaurar la Monarquía absolutista más retrógrada, rechazando las limitadas reformas que en este régimen habían introducido los liberales. Sin más. En los dos primeros manifiestos carlistas no se hablaba para nada de los fueros. Pero luego, para conseguir el apoyo campesino en Euskadi y otras zonas, hicieron suya esta bandera. Nada tiene que ver el movimiento de masas campesino, motivado por reivindicacionesen gran parte justas, con la orientación reaccionaria que les instrumentalizaba.

Las guerras carlistas fueron en Euskadi, como en el resto del Estado, una guerra civil. Pero una guerra civil entre la minoría de partidarios de la anexión a otro Estado y la inmensa mayoría de la nacionalidad decidida a manetener sus derechos soberanos.

Fue, pues, una guerra de anexión de Euskadi por parte de España.

La victoria de los liberales sólo se logra mediante la intervención del Ejército español proviniente de fuera de Euskadi. Desde entonces el rechazo del pueblo de Euskadi a la unidad impuesta por la fuerza ha permanecido (con notables variaciones en su carácter social). La semilla del nacionalismo vasco se echó en esa lucha contra la política liberal y centralista de una burguesía española (a la que se incorporaba la oligarquìa vasca) rapaz y cicatera.

NUCLEAR, NO

En Harrisburg, en el Estado de Pennsylvania, en una de las zonas más pobladas de los Estados Unidos, se ha producido el accidente nuclear probable,ente más importante de los más de 2.000 conocidos en la historia de las centrales nucleares de ese país. El accidente ha sido debido a un fallo en el sistema de refrigeración del núcleo del reactor, que no ha podido ser solventado con el sistema de refrigeración de emergencia. En consecuencia se ha roto parte de las varillas de combustible radiactivo, y existe el peligro de que se funda el núcleo entero, ya que hasta ahora no se ha podido restablecer el sistema de refrigeración. También existe, se informa, el peligro de una explosión de los gases radiactivos acumulados.

No es ninguna sorpresa. Ya el primer reactor instalado en los USA y en el mundo, el Fermi I, cercano a la diudad de Detroit, sufrió un accidente de fundición parcial del núcleo. En 1975, en el estado americano de Alabama, un incendio eléctrico paralizó tanto el sistema de refrigeración normal como el de emergencia, y se salvó la situación por los pelos accionando pequeñas bombas de agua.

A principios de los años 60 un estudio realizado por la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, encargada de dirigir toda la industria nuclear, llegó a una conclusión siniestra. El accidente más peligroso que podía ocurrir en un reactor era que se derritiese el núcleo por fallar el sistema de refrigeración. Es lo que ha empezado a ocurrir en Harrisburg. Si este proceso no se detiene, el combustible radiactivo recalentado se funde y traspasa todo el material de protección (acero y hormigón) que encierra la radiactividad dentro de la esfera del reactor. Enormes cantidades de vapor, gases y fragmentos radiactivos saltarían a la atmósfera.

¿Cuáles pueden ser los resultados de un accidente así? El estudio del organismo gubernamental americano promotor de la energía nuclear calculaba esto:

– 45.000 MUERTOS,
– 100.000 LESIONADOS,
– CONTAMINACION RADIACTIVA A LARGO PLAZO DE UNA EXTENSION EQUIVALENTE AL ESTADO DE PENNSYLVANIA (precisamente el Estado donde ahora ha ocurrido el accidente),
– PERDIDAS MATERIALES POR VALOR DE ENTRE 17 Y 280 BILLONES DE DOLARES (de los de 1960).

Este informe fue archivado y ocultado al público. Sólo al cabo de ocho años se tuvo noticia de él. Entretanto la Comisión de Energía Atómica había encargado informes más "favorables" desprovistos de toda serieda científica.

En los 15 años transcurridos se han seguido construyendo centrales nucleares. El sistema de refrigeración de emergencia es considerado en ellas como el mecanismo de seguridad más importante. Pero los propios ingenieros del ramo tienen muchas dudas de que la tecnología de esos sistemas de emergencia sea capaz de hacer frente a una pérdida rápida de refrigerante. Nadie sabe si esos sistemas de emergencia van a funcionar bien o no. En Harrisburg no ha funcionado bien.

Sólo el peligro de un accidente de fundición del núcleo del reactor por fallo de la refrigeración es motivo más que suficiente para oponerse a la construcción de centrales nucleares y exigir el cierre de todas las existentes.

Además hay otros peligros no menos graves, como el de los residuos radiactivos de esas centrales. Estos provocaron en la URSS en 1958 una enorme explosión que devastó un radio de cientos de kilómetros, mató a cientos de personas y afectó a decenas de miles. Una gran extensión sigue estando prohibida y cerrada al público. Un area mucho mayor está deshabitada. Se creó un desierto.

En contra de lo que se dice, la energía nuclear no es limpia ni barata ni segura. Tampoco crea más puestos de trabajo que otras. Sólo hay un motivo para que se utilice: unas cuantas empresas multinacionales (sobre todo yankees) han montado un gran negocio en torno a la energía nuclear y están imponiendo su uso en todo el mundo. La más importante compañía suministradora de uranio coincide con la más importante multinacional del petróleo: la Exxon. La malversación burocrática de los dirigentes stalinistas ha llevado también a la utilización masiva de la energía nuclear en Europa del Este y China.

En ambos casos se oculta a la población, a los trabajadores, los riesgos reales.

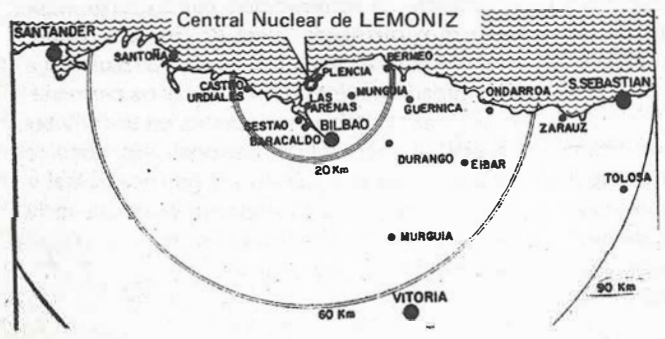
Con ocasión de la subida del petróleo (que en buena parte es un aumento de los beneficios de esas mismas compañías) los gobiernos de Europa y Estados Unidos han lanzado una campaña diciendo que hay que utilizar más energía nuclear. Suárez, en su discurso de investidura en las Cortes, habló de la energía nuclear. El Consejo General Vasco se ha lavado las manos del asunto Lemóniz "encargando un estudio". El PSOE y el PCE no se oponen a la utilización actual de la energía nuclear.

Pero en Harrisburg hoy, y mañana en Guadalajara o en Lemóniz, pueden morir decenas de miles de personas. No hacen falta estudios para ver si una central es segura. No hay hoy ninguna central segura, y los dirigentes lo saben, pero lo ocultan. No existe en el mundo tecnología capaz de manejar con seguridad la energía nuclear.

¡Paralización de las obras de las centrales nucleares en construcción!
¡Cierre de las centrales nucleares en funcionamiento!

Control obrero del sector energético. Nacionalización sin indemnización de todo el sector.

Son reivindicaciones comunes a distintos países, que en el Estado español implican una lucha a muerte contra los proyectos de Plan Energético Nacional.



Un accidente grave en la central nuclear que se construye en Lemóniz (Bizkaia) crearía una onda radiactiva que abarcaría a la mayor parte de Euskadi y La Montaña.

La revolución sube el petróleo

Recientemente la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) ha decidido aumentar los precios del petróleo en un 9 por ciento sobre el precio anterior.

Tal subida, realmente no demasiado fuerte respecto de las que se suelen ver en el Estado español, servirá sin duda, una vez más, para echar las culpas de la crisis económica del imperialismo a los países exportadores de petróleo, que son países subdesarrollados.

Y an 1973, cuando los países de la OPEP subieron por primera vez el precio del petróleo de 2 a 9.31 dólares por barril, la burguesía de los países imperialistas hizo una campaña en ese sentido, encubriendo el verdadero carácter de la crisis que entonces comenzaba a agravarse y que todavía estamos padeciendo. La presentaron como una crisis "importada" debido a las alzas de los crudos petrolíferos cuando en realidad la crisis venía de antes, y era una crisis de sobreproducción provocada por el propio carácter de la economía capitalista.

Lo que la burguesía no ha dicho es que desde 1928 las siete principales compañías petroleras habían establecido un "cártel" monopolista para controlar el mercado y los precios en todo el mundo. Durante años, estas compañías habían mantenido los precios que recibían los países productores de petróleo bloqueados. Incluso en 1958 y 1960 habían provocado una baja del precio (fue ésta última la que llevó a varios países a crear la OPEP). Es el típico mecanismo con el que los países imperialistas explotan a los subdesarrollados: les venden cara la maquinaria y productos manufacturados, y les imponen precios de miseria al comprarles las materias primas.

La subida de 1973 significaba para la OPEP simplemente ajustar los precios de los petróleos, hasta entonces bloqueados, al nivel de crecimiento de los precios de los productos manufacturados. Además esta subida fue impulsada por las grandes multinacionales petroleras, pues así lograban acumular grandes beneficios que necesitaban para invertir en otras fuentes energéticas (la nuclear) para seguir teniendo el total control del sector cuando la producción del petróleo tiende a descender. Y fue impulsada en particular por el gobierno y la burguesía de los Estados Unidos para mejorar de posición frenta a sus competidores el imperialismo europeo y japonés (pues éstos dependen más de las importaciones de petróleo).

Otra cosa han reivindicado las masas iranís que el gobierno no quiere aceptar: la ruptura con las compañías petroleras imperialistas. Estas compañías esperan tener este año los mayores beneficios de su historia. De nuevo se disponen a ser las principales beneficiarias del aumento del petróleo, y sobre todo a ahogar con este aumento a otros países subdesarrollados.

La actual subida del precio del petróleo no tiene otro fin que recuperar en parte la pérdida de valor real que ha tenido el petróleo en los últimos años. Nada más lejos de las intenciones de las burguesías de los países de la OPEP que socavar la economía capitalista y el mercado internacional. Así lo han demostrado manteniendo fijos los precios del petróleo durante 1977 y 1978 mientras los países imperialistas les aumentaban constantemente los precios de sus productos industriales. Esas burguesías son proimperialistas, pero se ven amenazadas por el malestar social de las masas de esos países subdesarrollados, que son las que más fuertemente sufren las consecuencias de la crisis del capitalismo.

Ha sido precisamente la revolución iraní la que ha dado un impulso decisivo a esta reivindicación de los países petroleros. Y han sido los obreros de los yacimientos petrolíferos del Irán los que han impuesto condiciones al gobierno de este país, hartos de la explotación imperialista que padece su pueblo.

Lejos de dar ningún crédito a las mentiras de sus propias burguesías, los trabajadores de los países imperialistas debemos dar todo el apoyo a las justas reivindicaciones de los países colonizados por el imperialismo. Y echar la culpa de la crisis a quien realmente la tiene: la burguesía de nuestro propio país, de los Estados Unidos, del Mercado Común, del Japón.

La campaña pro derecho al aborto

El día 31 va a comenzar una campaña internacional por conseguir anticonceptivos y aborto libres y contra la esterilización forzosa. Anteriormente dimos a conocer el manifiesto de esta campaña.

Un esfuerzo internacional de movilización de masas por estas consignas puede significar un gran avance para el movimiento de liberación de la mujer.

En cada país se concretarán los objetivos generales de la campaña a la situación específica. Hay países en que se han conseguido al menos parcialmente algunos de estos derechos elementales (divorcio, aborto). Pero incluso en tal caso no sólo la mujer no ha alcanzado su liberación en otros aspectos sino que éstos mismos derechos elementales siguen sufriendo recortes y restricciones.

En el Estado español la Constitución ha consagrado la opresión de la mujer, y tanto el derecho al divorcio como el derecho al aborto están por conseguir. Los anticonceptivos, formalmente despenalizados, siguen sin ser gratuitos ni a cargo de la Seguridad Social. A esto hay que añadir la falta de educación e información sobre el tema de la anticoncepción. Todo esto condena a cientos de miles de mujeres cada año a embarazos involuntarios.

Con ello el derecho al aborto, que en cualquier caso habría que exigir, se convierte en un problema todavía más agudo.

El Gobierno de UCD, fiel a los designios de la Iglesia y el gran capital, no ha dudado en dejar bien claro que en este país, mientras los franquistas manden no habrá aborto legal (ni divorcio libre). No habrá aborto legal porque les interesa mantener a la mujer preñada y en casa.

Nosotras debemos exigirlo, porque no queremos quedar embarazadas en contra de nuestra voluntad. Porque ni padres, ni maridos, ni el gobierno ni los obispos tienen que decidir sobre nosotras. Es algo que sólo a nosotras nos compete. Conseguir el aborto y los anticonceptivos es muy importante en el camino de controlar nuestro propio cuerpo. Aunque sea un paso muy pequeño porque tenemos que acabar con el papel que durante siglos se nos ha impuesto. Exigimos ser personas. y reproductoras cuando nosotras y sólo nosotras decidamos. No queremos oir más sandeces sobre nuestra belleza ni los insultantes "piropos" que día a día nos sueltan por la calle. Ni ir atemorizadas pensando que hasta nuestra integridad física está en peligro.

Hay que conseguir el aborto y los anticonceptivos libres, gratuitos, a cargo de la Seguridad Social. Debemos derrotar al Gobierno reaccionario de UCD imponiendo estas conquistas.

Y al tiempo que luchamos por esto junto con compañeras de otros países, debemos solidarizarnos con las mujeres más explotadas y oprimidas, las de países subdesarrollados a las que el imperialismo impone la esterilización alegando que hay sobrepoblación.

"Nosotras parimos, nosotras decidimos."

En esta campaña debemos gritar en todo el mundo que se acabe con la gran mentira machista. No somos el ser pasivo de la historia, sino todo lo contrario aunque se nos haya silenciado siempre. Cuando un hombre sale a trabajar una mujer se queda en casa fregando y cuidando a los hijos. ¡Basta ya de "sacrificios"! ¡Luchemos por nuestra liberación!

Pero para el avance de esta lucha lo fundamental es que esta campaña sea el instrumento para levantar un amplio movimiento mundial de masas. Las obreras, y las mujeres de las masas trabajadoras en general (trabajen o estén atadas a las labores domésticas) son las que padecen las peores consecuencias de la falta de derecho al aborto y anconceptivos. Y son las que han de encabezar esta lucha. El centro de la campaña deben ser las fábricas y los barrios obreros. En los sindicatos debemos agruparnos para promover los objetivos de esta campaña y las demás reivindicaciones propias de la mujer, sobre todo en lo referente al paro y los expedientes de crisis de los que somos víctimas fundamentales.

Al mismo tiempo, en la lucha por los elementales derechos democráticos que reclamamos en esta campaña, contra el gobierno de UCD y toda la reacción, debemos buscar la solidaridad de todo el movimiento obrero. Los sindicatos no deben estar al servicio de los sectores privilegiados de la clase, sino de la clase entera y ante todo de los sectores más explotados y oprimidos. Hay que luchar para que los sindicatos defiendan los intereses de la mujer trabajadora, y el derecho democrático de toda mujer al aborto y anticonceptivos libres.

KURDOS Y TURCOMANOS CONTRA JOMEINI

La experiencia de la ciudad kurda de Sanandaj y la ciudad turcomana Gonbad-e-qaboos es la más avanzada desde el derrocamiento del Sha en el camino de la revolución socialista, única salida capaz de recoger las reivindicaciones por las que tantos sacrificios han hecho las masas de todo el imperio iraní.

El Sha ha sido reemplazado por Jumeini, cuya misión es conservar la dominación del imperialismo, mantener intacto el aparato de Estado de la burguesía. Para cumplir esta misión tiene que derrotar a la revolución. El primer paso es desarmar a las masas.

Sanandaj es la capital de la parte del Kurdistán incluida en el Estado de Irán (la nación kurda se encuentra dividida entre varios estados: Irán, Turquía, Iraq, Siria). Las autoridades de Sanandaj y el comité Jumeini se negaron a suministrar municiones a los comités kurdos de la ciudad. Estos, como respuesta se tomaron el cuartel y la gendarmería, donde consiguieron armas y municiones.

Entonces los kurdos tuvieron ocasión de comprobar que —como antes del derrocamiento de la Monarquía— el Ejército causaba cientos de muertos entre el pueblo. Este Ejército sigue siendo el mismo, un ejército ligado estrechamente a la represión, capaz de disparar contra la población civil desarmada y matar a centenares de hijos del pueblo. Sólo ha cambiado la etiqueta: ahora asesinan en nombre de la "revolución islámica". Pero siempre contra el pueblo.

Los kurdos de Sanandaj han visto cómo el ayatollah Jumeini, aunque mande delegaciones conciliadoras, bajo cuerda manda refuerzos militares para ayudar a la guarnición a recuperar el control de la situación cueste lo que cueste.

Con esta misma realidad han chocado poco después los turcomanos de Gonbad--qaboos, una de las ramas de los pueblos turcoparlantes del norte de Irán. Se levantaron contra la imposición de una república islámica que no respeta sus derechos nacionales y les impone una religión ajena (ellos son sunnitas). De nuevo la concentración de efectivos militares para aplastarles ha sido la respuesta a un levantamiento masivo, no sólo de la ciudad sino de una ancha franja junto a la frontera con la Unión Soviética.

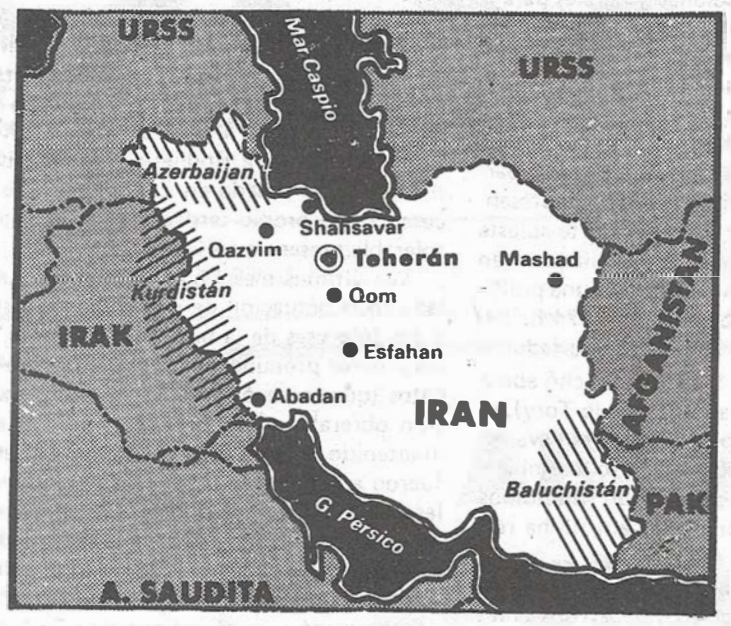
¿Qué defiende Jumeini? El centralismo, la opresión de las nacionalidades. El Ejército y el resto del aparato de Estado, que siguen siendo los del Sha, que son indispensables para la burguesía, se levantaron sobre la base de la unidad por la fuerza de las nacionalidades del Estado iraní. La liberación de las nacionalidades oprimidas conduciría al descoyuntamiento de ese aparato, en beneficio de las masas trabajadoras de todo el Irán.

A pesar de ser una nacionalidad desmembrada y oprimida, los kurdos del Irán han luchado conjuntamente con el resto de la población iraní contra el Sha. Los kurdos no se han separado de la lucha revolucionaria del proletariado y del resto de oprimidos iraníes. Es por su opresión bajo toda clase de shas por lo que constituyen uno de los sectores de vanguardia de la revolución. Por eso mismo Jumeini tiene particular interés en aplastar a los luchadores kurdos así como a los batallones de vanguardia del proletariado iraní, para consolidar el dominio de la burguesía iraní y el imperialismo.

Además, la lucha de los kurdos es un estímulo capaz de poner en movimiento por sus propios derechos a otras nacionalidades aplastadas hasta ahora por la bota del "rey de reyes": el Azerbaidjan, el Beluchistan,... que también han estado en primera fila de todo el proceso revolucionario.

La primera de estas otras nacionalidades en ponerse en movimiento siguiendo a los kurdos ha sido la turcomana (de la misma rama que los azerbaidjanos, que han jugado un papel clave en todo el proceso revolucionario).

La causa de la revolución es la de estas nacionalidades. La República Islámica de Jumeini no es la revolución sino el imperio del Sha sin emperador. Es para derrotar a la revolución por lo que Jumeini y su gobierno pretende dividir a las masas trabajadoras mostrando a los kurdos como enfrentados al resto de las masas del Irán. La prensa mundial, controlada por el imperialismo, ha lanzado incluso una campaña diciendo que el levantamiento kurdo se debe a contrarrevolucionarios partidarios del Sha. Es la misma prensa que durante meses estuvo presentando al Sha como un modernizador progresista y a las masas revolucionarias como "fanáticos religiosos reacnarios".



En rayado, el territorio aproximado de las principales nacionalidades oprimidas del Irán.

Las masas kurdas, turcomanas y las demás del imperio iraní tienen todas los mismos intereses y llevan la misma lucha contra el imperialismo y la tiranía. Pero su situación especial de opresión les ha hecho sacar antes las lecciones de lo que significa Jumeini.

Es deber de los revolucionarios impedir que esta desigualdad del desarrollo de las experiencias aisle a estos pueblos. La unidad revolucionaria del proletariado iraní exige que el proletariado del resto del país defienda el derecho de esos pueblos a decidir sus destinos, incluido el derecho a separarse si así lo deciden. Que apoyen sus levantamientos.

Frente a la reacción que se arropa en el nombra de la revolución, la sección iraní de la Cuarta Internacional enfoca así en su programa la cuestión de las nacionalidades del Irán:

"LIBERTAD PARA LAS NACIONALIDADES OPRIMIDAS"

"Las más importantes violaciones de las nacionalidades no persas son la supresión de sus lenguas veránculas y la negación de su derecho a la autodeterminación. Estas violaciones de sus derechos también han sido los pilares de la Monarquía Pahlavi, los capitalistas y los imperialistas en Irán. Se les debe conceder a esas nacionalidades la libertad de usar sus lenguas. Las nacionalidades oprimidas de Irán deben tener el derecho a la autodeterminación, a gobernarse como ellas elijan.

"Tolerar la opresión sobre la base del lenguaje, la cultura y la nacionalidad debe ser declarado ilegal abiertamente. El Estado central, sobre bases urgentes, debe iniciar programas especiales para construir escuelas, universidades y otras obras públicas en los distritos habitados por las nacionalidades oprimidas.

"Sólo de este modo puede la clase obrera persa desagraviar a sus hermanos y hermanas azerbaidjaníes, kurdos, beluchistanos y árabes de la opresión a la que han estado sometidos por el Estado central. De este modo podrán reemplazar la división creada por el Estado central por una duradera unidad de toda la clase obrera de todas las nacionalidades del Irán."

Las nacionalidades y la revolución en Irán, 1: 1906

En las luchas de los años 1906-1909 apareció en Irán, opuesto a la dirección política existente en Teherán, un movimiento desarrollado en Tabriz, centro de la provincia turcoparlante de Azerbaidjan.

En Tabriz se eligió un consejo (llamado Anjoman) compuesto por el alto clero, mercaderes y representantes electos de los pequeños propietarios. Este consejo se encargó de vigilar las elecciones al Parlamento (Majles) y elaboró una constitución. La organización socialdemócrata revolucionaria (1) Markaze Gheibi intervino en la organización de una milicia. Cuando se ordenó la disolución del consejo, la milicia consiguió que el consejo fuese restablecido. A partir de entonces se produjo una situación de dualidad de poder entre el consejo y la milicia, de un lado, y el poder central por otro. El consejo comenzó a supervisar la distribución del pan, la administración de justicia y llegó incluso a hacerse cargo de la defensa militar de la ciudad. Las masas empezaron entonces a adherirse en masa al consejo. Sin embargo, la ausencia de una clase obrera desarrollada impidió que ésta tomase la dirección del movimiento nacionalista revolucionario.

El ejemplo de Tabriz cundió y en todo el Irán se formaron consejos y milicias opuestas al poder central. El conflicto no tardó en aparecer cuando éste decidió que la religión de la secta islámica Chía (los chiitas) sería la religión oficial. Los kurdos y beluchistanos profesaban la religión de la secta Sunni (sunnitas).

Las movilizaciones de masas consiguieron la constitución democrático-burguesa y se consiguió que fuesen los consejos y no el poder central los que defendiesen las ciudades.

Para detener el ascendente movimiento de masas la Monarquía utilizó la religión islámica contraponiéndola a los constitucionalistas y al nacionalismo. Tabriz se puso a la cabeza de la defensa de la revolución, que sucumbió en todas partes menos allí.

La defensa de la ciudad corrió a cargo de la milicia plebeya, que resistió sin rendirse al asedio que durante once meses llevó a cabo el Ejército. Entonces reaparecieron las milicias en otros lugares.

Llegados a este punto el Ejército zarista ruso, temiendo una revolución victoriosa junto a las fronteras del imperio ruso, ayudó a la monarquía persa a desmantelar los órganos de la revolución en el Azerbaidjan. Pero esto irritó a las demás milicias y a elementos tribales, que desencadenaron un movimiento que acabó destronando al zar. Su hijo y sucesor fue incapaz de suprimir las conquistas revolucionarias. Pero este gobierno no tardó mucho en emprender la lucha contra consejos y milicias.

Esto supuso la consolidación de la burguesía liberal en Teherán. En el Azerbaidjan ya se había producido la división entre la burguesía liberal y el movimiento de masas. De esta manera la burguesía persa pudo arrastrar tras ella a la burguesía de Azerbaidjan y derrotar a la revolución.

Más tarde la revolución rusa tuvo un fuerte impacto en Irán, desencadenándose movilizaciones en todo el país. Estas fueron abortadas por medio de un plan del imperialismo inglés (2) que consistió en un golpe de estado por el que se sustituyó a la vieja dinastía por la dinastía Pahlavi. El programa del gobierno del nuevo sha, Reza (padre del recientemente destronado), fue en primer lugar y ante todo subyugar efectivamente a todas las nacionalidades no persas, para lo cual puso en pie un Ejército moderno que machacó a las nacionalidades y sentó las bases de un largo reinado.

Pero tras la Segunda Guerra Mundial las nacionalidades oprimidas estarían de nuevo en primera línea de otro movimiento revolucionario de las masas del imperio persa. Esto lo dejamos para un segundo capítulo.

NOTAS:

(1) Por aquella época socialdemocracia se identificaba con revolución socialista. Hasta que en la I Guerra Mundial los jefes de la socialdemocracia internacional renunciaron al marxismo y se pusieron del lado de la burguesía de cada país.

(2) El imperialismo británico fue el amo de la mayor parte de Oriente Medio y Asia hasta la II Guerra Mundial. Irán estuvo bajo su control hasta 1953, en que pasó a compartir el control con los Estados Unidos.

La coalición con la burguesía hunde al Gobierno británico

En Gran Bretaña ha caído el gobierno del Partido Laborista, y se han convocado elecciones generales para el 3 de mayo. En realidad, el llamado gobierno laborista no era tal. Durante muchos meses ha sido un gobierno de coalición camuflado. Aunque el jefe de gobierno y los ministros eran todos del Partido Laborista (equivalente al PSOE) este gobierno se ha sostenido desde hace tiempo gracias al apoyo parlamentario de diversos partidos burgueses, entre ellos los reaccionarios representantes de la burguesía que en Irlanda del Norte aplasta a sangre y fuego al pueblo irlandés. Estas alianzas han atado aún más a los gobernantes laboristas a una política que desde que subieron al gobierno en 1974 ha beneficiado a la burguesía y dividido a los trabajadores.

En 1974 una gran huelga de los mineros echó abajo el gobierno del Partido Conservador (llamado Tory), el gran partido de la burguesía. Los trabajadores llevaron al partido de los sindicatos al gobierno. Pero los gobiernos laboristas que desde entonces ha habido (presididos primero por Wilson y luego por Callaghan) no ha respondido a las necesidades de los trabajadores.

Lo más destacado de su actuación ha sido el establecimiento de un "pacto social" con los poderosos sindicatos británicos que son la base de apoyo fundamental del Partido Laborista. Este pacto, que ha sido un modelo imitado por la burguesía y las burocracias sindicales en otros países, ha permitido a los gobernantes laboristas reducir la inflación y mejorar los beneficios capitalistas a costa de los trabajadores. Estos lo han pagado no sólo con una fuerte pérdida del valor de los salarios sino también con el aumento del paro: 1.500.000 de parados más en cuatro años.

Al principio, los laboristas prometieron que mejorarían los servicios públicos. De hecho, la Gran Bretaña contaba con unos servicios públicos muy desarrollados (Servicio Nacional de Sanidad, enseñanza pública, etc.) levantados por anteriores gobiernos laboristas después de la II Guerra Mundial. Pero para la burguesía hacer pagar la crisis a los trabajadores pasaba también por recortar los presupuestos de enseñanza, sanidad, etc. Y el imperialismo mundial respaldó a través del Fondo Monetario Internacional esta exigencia de la burguesía inglesa. Los gobernantes laboristas cedieron también en esto, y las masas trabajadoras han tenido que luchar una y otra vez contra los cierres de hospitales, la reducción de personal docente, etc.

De otro lado el Gobierno laborista ha mantenido la salvaje política de la burguesía británica en Irlanda del Norte (el Ulster): el tristemente famoso campo de concentración de Long Kesh, las patrullas del Ejército de ocupación británico, las bandas armadas "leales" a Gran Bretaña, la brutal policía del Ulster, juzgados sin garantías, la tortura sistemática.

Este reforzamiento del aparato represivo británico ha afectado cada vez más a la propia Gran Bretaña, y también en esto el gobierno laborista ha continuado la labor del anterior gobierno conservador, reprimiendo salvajemente la policía a manifestantes y huelguistas y llegando a intervenir el Ejército.

Finalmente, el gobierno laborista ha gestionado los intereses de la burguesía británica también en el terreno internacional. Su política imperialista, en estrecha relación con la de los Estados Unidos, se ha distinguido por el apoyo dado al Sha, a Israel, a Sudáfrica, y, más camufladamente, a Rodhesia. Tropas británicas intervinieron el año pasado en Zaire junto a las belgas y francesas. En el propio territorio español se mantiene la intolerable presencia en Gibraltar.

Los últimos meses han representado una nueva escalada en la actuación de este gobierno gestor del Estado y los intereses de la burguesía británica. En contra de los propios pronunciamientos del Congreso de los sindicatos (que se negó a renovar el pacto social por la presión obrera) y el del Partido Laborista, el gobierno ha mantenido su política de topes salariales. Los obreros fueron a la huelga en una serie de sectores fundamentales (automóvil, transportes...), exigiendo aumentos muy superiores a los topes y la semana de 35 horas. Se sumaron los trabajadores del sector público (administración, sanidad...). El Gobierno, apoyado por el partido conservador, se ha enfrentado a las huelgas con todo tipo de coacciones. Es un gobierno de esquiroles. Esto ha colmado la medida. La división de la clase ha alcanzado nuevas cotas.

Después de haber utilizado sus servicios durante cinco años, todo parece indicar que la burguesía ha decidido ahora prescindir de este gobierno. Se encuentra ahora con la "economía", es decir, los beneficios capitalistas más saneados. Ha dejado que sea este gobierno el que se quemase enfrentándose a la gran oleada de huelgas de los últimos meses. Y ahora, teniendo en cuenta que el gobierno tampoco controla ya como antes a los trabajadores, probablemente el imperialismo británico recurra a su propio partido para gobernar, empleando seguramente una táctica más dura contra el movimiento obrero. Por eso, tras haber sostenido los propios partidos burgueses a los laboristas en el Gobierno ahora les ha retirado el apoyo.

Los obreros, que en estos meses han demostrado más decisión de combate que nunca, deben evitar que haya un gobierno de los tories, pero no será posible unir las filas de la clase para esta batalla en nombre de la defensa de un gobierno traidor como el que ha habido hasta ahora. Para derrotar a los tories, es necesario echar a la actual dirección laborista.

Como ejemplo de las últimas traiciones de esta dirección publicamos un artículo escrito hace varias semanas que advertía de cómo el gobierno preparaba el camino para una vuelta de los conservadores al poder.

Este artículo fue publicado en SOCIALIST PRESS, semanario de la organización trotskista Workers Socialist League (Liga Obrera Socialista). Fue publicado en el número correspondiente al 14 de febrero de 1979 y se refiere a un último intento del Gobierno de renovar el pacto social.

EL "CONCORDATO" PREPARA EL TERRENO PARA LA VUELTA DE LOS CONSERVADORES

Nadie podía estar más íntimamente satisfecho con las nefastas propuestas de un nuevo "concordato" entre el TUC (central sindical) y el Gobierno que la líder del Partido Tory (conservador) Margaret Thatcher.

Todo el contenido de ese documento, redactado a puerta cerrada por la burocracia del TUC sin el menor mandato de sus miembros y completamente contra sus intereses, es una capitulación a la propaganda Tory.

Las propuestas del borrador, según se filtró el último fin de semana, incluyen:

* Acuerdo en recortar los aumentos de salarios hasta llegar a un 5 por ciento anual para 1982.
* Acuerdos de no utilizar la huelga en el caso de grupos clave de obreros.
* Nuevas directrices del TUC para restringir los piquetes.
* Votaciones secretas antes de ir a la huelga.
* "Flexibilidad" sobre las "empresas cerradas" (1)
* Actuación enérgica para poner fin a las huelgas "salvajes".

En otras palabras, el TUC y el Gobierno rompehuelgas de Callaghan están proponiendo VOLUNTARIAMENTE asumir casi todos los puntos de la política antisindical que Thatcher se ha comprometido a legislar si es reelegida.

Todo esto ocurre en el mismo momento en que millones de trabajadores han mostrado sin lugar a dudas su determinación a rechazar tal colaboración de clases y a defender sus puestos de trabajo, sus salarios y sus condiciones de trabajo.

Rara vez ha quedado de manifiesto tan crudamente el contraste entre la voluntad de la clase obrera de luchar y la determinación de sus "dirigentes" sindicales y políticos de proteger los intereses de los empresarios.

Los burócratas sindicales y los políticos reformistas, que tratan celosamente de defender sus posiciones privilegiadas, están tan aterrorizados de la fuerza del movimiento obrero como la banda de Thatcher.

Esta es una razón que está en la base de que antes que plantear ninguna respuesta socialista a la crisis, basada en la necesidad de nacionalizar sin indemnización y bajo control obrero la gran industria, esos burócratas prefieran hacerse eco de la política del propio partido de los patronos, el Tory.

Esta última traición, que se añade a años de continuados ataques de Callaghan al movimiento obrero, sólo puede servir como una garantía suplementaria de que haya una masiva abstención de la clase obrera en las Elecciones Generales de este año.

Ahora nadie puede negar que la única forma de detener estos planes de los Tories es combinar una lucha por echar al Gobierno esquirol de Callaghan con la lucha en todas las zonas para llevar adelante la huelga del sector público y otras huelgas por aumentos de salarios, con piquetes masivos y levantando comités de acción. (2)

(1) El movimiento sindical británico es muy distinto al de nuestro país. Los trabajadores tienen la ventaja de disponer de una sola gran central sindical, el TUC (Trade Union Council), y de una afiliación sindical masiva, y no minoritaria. Una de las conquistas encarnizadamente propugnadas y defendidas, basada en esa afiliación masiva a los sindicatos, es la de "empresa cerrada". Consiste en que el empresario no puede contratar a trabajadores no afiliados (para evitar que la empresa introduzca contratos con condiciones de trabajo inferiores a las pactadas en convenios entre el sindicato y la empresa).

(2) En las recientes huelgas en cadena de múltiples sectores, la WSL ha estado defendiendo como medio para centralizar la lucha y hacer frente a las operaciones anti-huelga de patronal y Gobierno, la formación de "comités de acciòn" que agrupasen a los comités de huelga de unos sectores, los delegados elegidos en otros, y todo tipo de organizaciones obreras y populares, en cada localidad y zona.

¡ABAJO EL ACUERDO EGIPTO-ISRAEL!
¡ABAJO EL ESTADO DE ISRAEL!

El tratado egipcio-israelí es el primer reconocimiento del Estado de Israel por un país árabe. El estado sionista, racista-antiárabe, expansionista, colonialista, cuya existencia es una agresión permanente a todos los pueblos árabes y a los propios trabajadores judíos, ha sido reconocido por el presidente Sadat de Egipto a cambio de menguaas concesiones envenenadas.

Este tratado refuerza política y militarmente al Estado sionista. Da alas a su estrategia colonialista y expansionista. Protegido por Sadat, empujado por los Estados Unidos, el gobierno israelí se ha lanzado a anunciar nuevos planes de colonización judía de los territorios ocupados en 1967 y 1973. Y a estimular acciones militares de su quinta columna fascista en el interior del Líbano. Este país, Siria, Jordania y los demás estados árabes se encuentran hoy mucho más amenazados por el militarismo sionista.

El tratado consagra y refuerza la presencia directa no sólo política y económica, sino militar, de los Estados Unidos en la zona. Quedan convertidos en árbitros y guardianes del Sinaí, cuya soberanía es devuelta a Egipto sólo de nombre. Sadat les ha autorizado a intervenir militarmente contra Egipto en el caso de que consideren que éste no cumple el tratado.

El tratado, finalmente, refuerza a la burguesía egipcia contra los trabajadores de este país y convierte al Estado egipcio en un agente directo de los USA e Israel contra el resto de pueblos árabes. Ya están amenazando militarmente a Libia.

La respuesta de los pueblos árabes no se ha hecho esperar. Desde el Magreb hasta el golfo pérsico las masas han salido a la calle gritando Sadat traidor. Incluso las monarquías más reaccionarias se oponen al tratado. La Liga Arabe hace gestos para contentar a estos pueblos, pero muestra su total impotencia al estar ligada al imperialismo. Es un instrumento tan inútil para la lucha de los pueblos árabes como útil para la defensa de los intereses yankees.

La Organización para la Liberación de Palestina, Siria, Iraq, todo el Frente de Rechazo apoyado (y condicionado) por Moscú va otra vez con el mismo cántaro a la misma fuente: la OLP, Arafat, engaña de nuevo a las masas árabes diciéndoles que con Hussein de Jordania (verdugo de los palestinos y amigo de Israel) se puede combatir lo que significa el tratado. No, estas direcciones no son las que necesitan las masas árabes. Han demostrado demasiadas veces su propensión a pactar con el imperialismo y enfrentarse a las masas. Temen más a éstas que a Israel o los USA.

Pero la radicalización de las masas árabes en respuesta al tratado anuncia un nuevo impulso de su lucha. Deben tener, frente al imperialismo y su agencia Israel, el apoyo del movimiento obrero mundial. Y esto es tanto más necesario en el Estado español teniendo en cuenta que el Congreso de la UCD se pronunció a favor del reconocimiento de Israel. Los trabajadores deben evitarlo.